

UNIVERSIDAD DE  MONTEMORELOS

SUMAR

PARA UN MUNDO

NUEVO



#UMx1MundoNuevo #UMSumando



YO IRÉ

PLAN INSTITUCIONAL DE DESARROLLO

COMPROMISO EDUCATIVO

21 | 26

Contenido

Presentación	5
Antecedentes históricos y registro oficial	5
Acreditaciones, afiliaciones y reconocimientos institucionales	8
Presentación del Compromiso Educativo 2021-2026	11
Fuentes y campos de estudios	12
Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en relación con el modelo educativo institucional	13
Valores	29
Conceptos clave que determinan la filosofía de la educación adventista de la Universidad de Montemorelos	34
Declaración de misión	41
Preámbulo	41
Misión	42
Los ejes transversales de la misión	42
Perfiles	44
Perfil institucional general	44
Perfil institucional de cada programa	45
Perfil del egresado	47
Perfil del mentor	48
Perfil del estudiante	49
Garantías institucionales	50
Análisis de la matriz dofa institucional	51
Visión 2026	59
¿Quiénes son?	59
Visión breve	62
Nuevos proyectos para el quinquenio	64
Proyectos para fortalecer durante el quinquenio	64
El plan estratégico	65



Presentación

Se abre una nueva oportunidad para que el modelo educativo de la institución abra el horizonte estratégico y guíe un gran proyecto de educación integral que se desprende de Dios como la fuente de todo conocimiento verdadero. Lo sabemos porque Dios se ha revelado mediante su Palabra, proveyendo de una cosmovisión bíblica para la elaboración, ejecución y evaluación del Plan Institucional de Desarrollo, ahora para el período de 2021-2026.

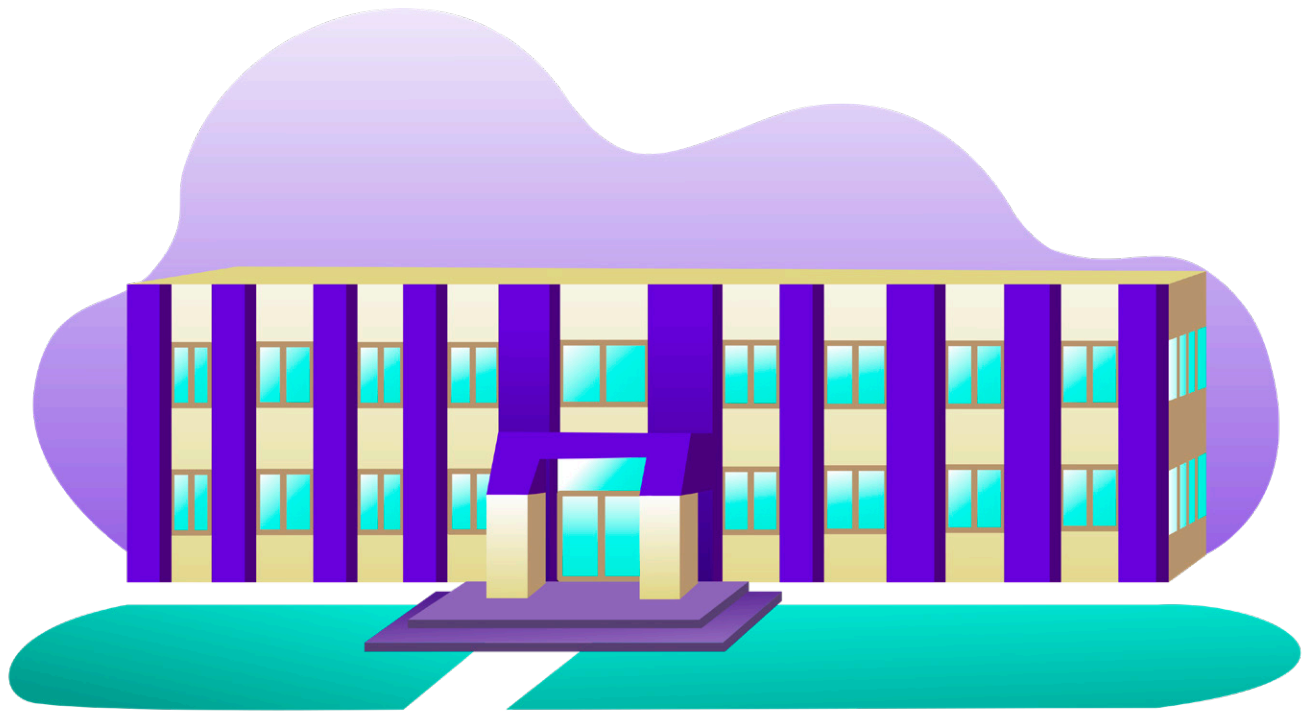
La investigación como escenario de aprendizaje, con aportaciones que se concretan en el servicio abnegado son el punto de partida para SUMAR para un mundo nuevo.

Sí, ha llegado el momento de SUMAR ideales, esfuerzos, estudiantes, recursos y compromisos, para cumplir una gran misión evangélica que Jesucristo nos dejó como legado y como promesa.

SUMAR egresados que han aprendido a mirar con gratitud a Dios y con generosidad a sus prójimos... Llevarán siempre consigo un gran legado de visión y generosidad, con PASIÓN y COMPASIÓN.

Prof. Ismael Castillo Osuna

Rector



Antecedentes históricos y registro oficial

Los antecedentes de la Universidad de Montemorelos se remontan como Escuela Agrícola e Industrial Mexicana, establecida en 1942 en La Hacienda “La Carlota”, situada en el municipio de Montemorelos, Nuevo León, México. Desde que inició, hace 75 años, esta institución se ha caracterizado por ser formadora de profesionales con una visión clara de la vida y una misión de servicio continuo a sus semejantes.

Su crecimiento y desarrollo ha demostrado, a través del tiempo, una constante adecuación a los requerimientos de la sociedad a la cual sirve y de la que forma parte activa al contribuir, en el mo-

mento oportuno, con la formación de profesionales necesaria para su desarrollo.

La Universidad de Montemorelos, A.C., fue creada mediante Resolución Oficial del Ejecutivo del Gobierno del Estado Libre y Soberano de Nuevo León, México, publicada el 5 de mayo de 1973 en el Periódico Oficial, Tomo CX, No. 36, y goza de pleno Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) para los programas educativos que ofrece; además, cuenta con el Registro Oficial 19MSU1017U ante la SEP, la Dirección de Estadísticas y la Dirección de Profesiones, tanto institucionalmente como en cada una de sus carreras, por

lo que los títulos profesionales de sus egresados obtienen el registro oficial de esa dependencia y derivan en la obtención de la cédula profesional correspondiente para ejercer la profesión en la República Mexicana (Catálogo de Estudios 2008-2010, pág. 11).

La educación que se imparte en la Universidad de Montemorelos se entiende como un compromiso social para contribuir a la difusión de los valores que convergen en Cristo y que desde allí divergen, hasta llegar al último rincón del mundo.

El objetivo final que persigue la Universidad de Montemorelos es la preparación completa del ser humano para esta vida y para la eternidad.

La Universidad de Montemorelos es el resultado del desarrollo sostenido de un proyecto educativo que tiene 75 años de existencia. Desde sus orígenes hasta la actualidad, la institución ha adquirido diversos nombres y ha pasado por diferentes etapas en su desarrollo:

75 años de servicio de calidad a la juventud de la Iglesia Adventista

1910

- Se gesta un ideal educativo en Tacubaya
- Los fundamentos

1942

- Escuela Agrícola e Industrial Mexicana
- Oportunidades de desarrollo

1951

- Colegio Vocacional y Profesional Montemorelos
- Consolidación

1973

- Universidad de Montemorelos
- Nuevos horizontes

1980

- En busca de su propia identidad

1990

- Posgrados y extensiones
- Hacia la competitividad

2000

- Reforma institucional al plan de estudios
- La misión a todo el mundo

2005

- Visión para emprender, pasión para servir

2010

- Segunda reforma al plan de estudios
- Visión para emprender, pasión para servir. Eslabones de una cadena de oportunidades para esta vida y la venidera. Con pasión y compasión.

2017

- Tercera reforma al plan de estudios: Plan de Estudios Diamante
- Visión para emprender, pasión para servir.
- La esperanza adventista de un mundo nuevo con pasión y compasión.

Acreditaciones, afiliaciones y reconocimientos institucionales

Afiliaciones y reconocimientos

Desde el año 2004, a la institución se encuentra afiliada a la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Organismo no gubernamental, de carácter plural, que agrupa a las principales instituciones de educación superior públicas y particulares de México.

En junio de 2016, se creó una red estatal alineada con la misión de la formación integral de los estudiantes dentro de un entorno saludable, a partir de un esquema de “Universidad Promotora de la Salud”. Para ello, la institución es miembro y preside la presidencia el rector de la institución de la Red Neolonesa de Universidades Promotoras de la Salud (RENUPS) desde esa fecha.



En marzo de 2016, la institución es nombrada como “Universidad Saludable” siendo miembro afiliado a la Red Mexicana de Universidades Promotoras de la Salud (RMUPS). La institución está comprometida en la promoción de la salud para asegurar entornos saludables.

A partir de julio del 2017, la institución tiene una Certificación Mundial como Universidad Compasiva, por medio de la asociación de beneficencia privada denominada “Encuentro Mundial de Valores A.B.P.” este organismo trabaja en alianza con todos los sectores de la sociedad para alcanzar el tejido más profundo de la comunidad, manteniendo un Entrenamiento en la Integridad Compasiva.

En noviembre de 2017, la UM fue reconocida por la Academia Nacional de Medicina de Francia con la entrega de la Medalla de Plata propia de la academia.

La institución se encuentra afiliada al Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL), es una asociación civil sin fines de lucro cuya actividad principal es el diseño y la aplicación de instrumentos de evaluación de conocimientos, habilidades y

competencias, así como el análisis y la difusión de los resultados que arrojan las pruebas.

Acreditaciones

El compromiso con la calidad educativa ha sido el marco general que ha orientado la actividad de la Universidad de Montemorelos en los últimos años. Asegurar la calidad institucional cada día, mediante el mejoramiento continuo y mediante la búsqueda de su validación por medio de organismos acreditadores externos, ha sido parte del quehacer de esta institución.

La escuela Preparatoria “Profesor Ignacio Carrillo Franco” en el año 2008, recibió la acreditación por la Asociación Acreditadora Adventista (AAA) por cinco años, que venció el año 2013.

El Consejo para la Acreditación de la Educación Superior A.C. (COPAES) le otorgó un reconocimiento a la Universidad de Montemorelos en el mes de marzo del año 2013; por ser una de las seis universidades que contribuyeron, de manera sobresaliente, al cumplimiento de la meta de los primeros 100 programas de licenciatura acreditados por su calidad en el Estado de Nuevo León.

En el año 2015, la institución recibió el tercer

refrendo de la acreditación institucional Lisa y Llana por la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES), vigente por siete años, periodo que vence el 5 de noviembre de 2022.

En el mes de abril del año 2018, la Accrediting Association of Seventhday Adventist Schools, Colleges and Universities (AAA), le otorgó a la Universidad de Montemorelos una acreditación de 5 años, que se extiende hasta el diciembre del 2023 en el formato Tipo B, instituciones de Excelencia.

Además, la Universidad de Montemorelos mantiene los siguientes programas académicos acreditados y reacreditados por organismos del CO-PAES. Las carreras son:

Medicina. La carrera de Medicina está reacreditada por parte del Consejo Mexicano para la Acreditación de la Educación Médica, A.C. (COMAEM), vigente por cinco años, período que vence en el año 2021.

Enfermería. Por mantener los estándares de calidad la carrera recibe su cuarta Acreditación que comprende de diciembre de 2017 hasta diciembre

de 2022 por el Consejo Mexicano para la Acreditación de Enfermería, A.C. (COMACE).

Nutrición. En el año 2018, la Licenciatura en Nutrición y Dietética, recibió su reacreditación por cinco años, vigente al año 2023, ante el Consejo Nacional para la Calidad de los Programas Educativos en Nutriología, A.C. (CONCAPREN).

Teología. En el mes de junio de 2011, la Maestría en Teología Pastoral (SETAI) y el Doctorado en Ministerio (SETAI) recibieron su acreditación hasta el año 2018 ante la Association of Theological Schools.

Contaduría Pública. En el año 2019, la Licenciatura en Contaduría Pública recibió reacreditación por cinco años, ante el Consejo de Acreditación en la Enseñanza de la Contaduría y Administración, A.C. (CACECA) vigente hasta el año 2024.

Psicología Clínica. La Licenciatura en Psicología Clínica es acreditada por primera vez por parte del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación en Psicología (CNEIP), a partir del 18 de noviembre de 2016 al 18 de noviembre de 2021.

Actualmente, se encuentra en proceso de acreditación la Licenciatura en Odontología ante el Consejo Nacional de Educación Odontológica, A.C. (CONAEDO). La carrera de Comunicación y Medios ante el Consejo de Acreditación de la Comunicación y las Ciencias Sociales, A.C. (CONAC).

Documento actualizado por la Dirección de Efectividad institucional en abril de 2021.



Presentación del Compromiso Educativo 2021-2026

Mientras todos se preguntan cómo se puede dar solución a los problemas de este mundo quebrantado y el rol que tiene la educación en la conformación de un mundo mejor, la Universidad de Montemorelos presenta a través de este documento una propuesta educativa que prepara a los estudiantes para difundir al mundo la única propuesta para la solución total a los problemas mundiales y para orientar los cambios que conducen a un mundo nuevo.



El punto de partida es el planteamiento filosófico-pedagógico que contiene este documento: los fundamentos bíblicos, teológicos e históricos del sistema educativo adventista y de la Universidad de Montemorelos. Las creencias de la Iglesia Adventista del Séptimo Día basadas en la Biblia dan el soporte al modelo educativo y constituyen el fundamento de los valores que sostiene la Institución. Los conceptos clave del modelo educativo le dan sentido al propósito de la educación de la Universidad y desembocan en la declaración de misión.

La estrategia institucional para este momento de la historia se desprende de un análisis del entorno y del quehacer universitario, que desembocan en una visión como derrotero a concretarse en estos próximos años.

Así, el Compromiso Educativo 2021-2026 desafía a la comunidad universitaria UM a enfocarse en la ruta del servicio misionero para señalar un camino seguro a un mundo nuevo.



Fuentes y campos de estudio

El Sistema Educativo Adventista y la Universidad de Monte-

morelos fundamenta su modelo educativo en una fuente básica que es Dios.

En todo el universo existe un solo Dios verdadero (Deuteronomio 4:35; Efesios 4:6) manifestado en tres personas (2 Corintios 13:13,14; Mateo 28:19): Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. Su esencia fundamental es el amor (Éxodo 34:6,7; 1 Juan 4:8), la verdad (Juan 14:6) y la justicia (Apocalipsis 16:7; Apocalipsis 19:2). Con él están la sabiduría y el poder, el consejo y la inteligencia (Job 12:13).

Dios es el Creador (Génesis 1:1; Isaías 42:5; 45:12; Salmo 8:3) y Sustentador (Hebreos 1:3) de todo el universo. Él es el origen de “toda buena dádiva y todo don perfecto” (Santiago 1:17). Él “da la sabiduría y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:6). Cualquier ramo de investigación que se emprenda con el deseo legítimo de arribar a la verdad necesariamente pone al ser humano en contacto con este Ser Supremo.

Dios también es el Redentor (Isaías 44:24); y como tal, se ha entregado a la obra de restablecer su relación con la humanidad que se ha separado de él, a causa del pecado. Mediante la educación se busca fomentar la fe en Dios, el respeto por la dignidad del ser humano y el desarrollo de un carácter cristiano. Su fin último es “restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor” (White, 1964, p. 13).

En la comunión con el ser infinito se halla la más elevada educación. Dios se revela al ser humano mediante su Palabra escrita, la Biblia, y mediante la naturaleza, producto del Creador.

La Biblia

La Biblia es la verdad que proviene del pensamiento de Dios. Sus imperativos son categóricos e indiscutibles. Fijan la norma y el ideal de Dios para la verdadera educación.

Además, la Biblia ilumina la naturaleza para aquel que aprende a interpretar sus enseñanzas (White, 1964, p. 96).

La naturaleza

La naturaleza tiene a Dios como autor externo e independiente de ella. Él la diseñó en forma

admirable, tanto a nivel de macrocosmos como de microcosmos, y la trajo a la existencia tal como está registrado en el libro de Génesis.

La investigación científica no evolucionista encuentra en la propia naturaleza evidencias empíricas, innegables de haber sido creada por un Diseñador inteligente.

El relato bíblico presenta cómo la naturaleza se vio afectada negativamente por razón de la entrada del pecado en la primera pareja, introduciendo en el mundo natural el sufrimiento y la enfermedad, el envejecimiento y la muerte, así como otros cambios que contribuyeron a alterarla severamente.

Por indicaciones divinas declaradas en la Biblia (Génesis 1:28; Apocalipsis 11:18), los seres humanos son responsables del cuidado, desarrollo y conservación de la naturaleza, del cuerpo y de la vida humana; así como de la vida animal y vegetal y del ambiente.



Creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en relación con el modelo educativo institucional

Las creencias fundamentales que sustentan la acción educativa de esta institución, representan el marco de referencia para el desarrollo de cada estudiante, profesor y programa, así como también su enfoque misionero mundial expresado en el eslogan “Yo iré” (I Will Go) de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.

Estas creencias responden a las grandes interrogantes de la humanidad durante todo el curso de la historia: ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿para qué estoy aquí? Y ¿a dónde voy? Es decir, estas creencias ofrecen una respuesta a las inquietudes respecto al origen, la naturaleza, la misión y el destino del ser humano. Encuentran su fundamento en la Biblia, la Palabra inspirada de Dios, que constituye la norma del carácter, única regla de fe y práctica, así como la autoridad suprema y reveladora de cada una de las doctrinas “que los adventistas de todo el mundo

aprecian y proclaman” (Asociación Ministerial de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día [AMAG], 2020, p. 6).

Las doctrinas sustentadas por la Iglesia Adventista del Séptimo Día son seis, que a su vez abarcan 28 creencias fundamentales que dan sentido y orientación, entre otras cosas, a la educación adventista para la formación de profesionales comprometidos con el cumplimiento de la misión en cualquier parte del mundo. Estas doctrinas son las siguientes: la doctrina de Dios, la doctrina del hombre, la doctrina de la salvación, la doctrina de la iglesia, la doctrina de la vida cristiana y la doctrina de los acontecimientos finales. Un resumen de algunas creencias se presentan para explicar la razón del modelo educativo adventista.

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que lo que sucede en el universo obedece a un gran conflicto en curso

Toda la humanidad está involucrada en un gran conflicto entre Cristo y Satanás, en cuanto al carácter de Dios, su ley y su soberanía sobre el uni-

verso. Ese conflicto se originó en el cielo, cuando un ser creado, dotado de libertad de elección, por exaltación propia, se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, y condujo la rebelión de una tercera parte de los ángeles. Él introdujo el espíritu de rebelión en este mundo. Observado por toda la creación, este mundo se convirtió en el escenario del conflicto universal. Al final del conflicto, el carácter de amor divino, los principios de su ley y el gobierno moral de Dios serán vindicados (Apocalipsis 12:4-9; Isaías 14:12-14; Ezequiel 28:12-18; Génesis 3; Génesis 6-8; 2; Pedro 3:6; Romanos 1:19-32; 5; 19-21; 8:19-22; Hebreos 1:4-14; 1 Corintios 4:9; 1 Pedro 1:10-12).

Desde la rebelión de Lucifer en el cielo y a lo largo de la historia de este mundo, Satanás ha luchado por malograr la imagen y el carácter de Dios ante la humanidad y el universo. Ha tratado de presentar a Dios como cruel, indiferente e injusto.

Sus métodos incluyen la fuerza, la amenaza, el engaño persistente y el castigo. Los métodos de Dios son el amor, la verdad, el llamado paciente y el bien (Ezequiel 28:17; Isaías 14:12-14; Gé-



nesis 3:4,5; 1 Juan 3:8-10; Juan 8:44; 1 Pedro 5:8; 1 Juan 4:8; Apocalipsis 3:20).

Con esta perspectiva, los adventistas consideran que todo lo que sucede en el universo, ya sea bueno o malo, y lo que sucede en el mundo, en cualquier país, y en cualquier ciudad, familia y persona obedece a ese conflicto cósmico entre Cristo y Satanás. El ser humano se ve inmerso en ese conflicto. Satanás, a través del engaño quiere llevarlo a la muerte y destrucción eterna (Apocalipsis 19:20; 21:8) y Dios, por medio del amor, su provisión constante y sus llamados amorosos, quiere darle vida abundante y eterna (Juan 10:10; Apocalipsis 22:14).

El modelo educativo adventista considera que el ser humano, ya sea niño, joven o adulto, está envuelto en ese conflicto y que, debido a la distorsión de la imagen de Dios por causa del pecado,

se conduce constantemente en un camino de rebelión y autodestrucción. Pero también considera que, si se lo lleva a relacionarse con la fuente de poder y ayuda efectiva que es

Cristo Jesús, no solo podrá comprender la lucha que se está librando, sino que estará capacitado para tomar las mejores decisiones personales, familiares y sociales, así como ser impulsado como discípulo para decir: “Yo iré” a cumplir la misión en bien de los demás.

Hablando de esa experiencia de relación personal con Cristo, Elena G. White dice: “Todos los que están en la escuela de Dios necesitan de una hora tranquila para la meditación, a solas consigo mismos, con la naturaleza y con Dios... En medio de la presurosa muchedumbre y de las intensas actividades de la vida, el que así se refrigera se verá envuelto en un ambiente de luz y paz. Recibirá nuevo caudal de fuerza física y mental. Su vida exhalará fragancia y dará prueba de un poder divino que alcanzará a los corazones de los hombres” (White, 1966, p. 349).

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en la autoridad y la inspiración divina de las Sagradas Escrituras

La Iglesia Adventista Del Séptimo Día cree que las Sagradas Escrituras, que abarcan tanto el



Antiguo como el Nuevo Testamento, son “la revelación suprema, autoritativa e infalible de la voluntad divina. Son la norma del carácter, el criterio para evaluar la experiencia, la revelación definitiva de las doctrinas, un registro fidedigno de los actos de Dios realizados en el curso de la historia” (Salmo 119:105; Proverbios 30:5,6; Isaías 8:20; Juan 17:17; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Timoteo 3:16, 17; Hebreos 4:12; 2 Pedro 1:20,21). (AMAG, 2020, p.13).

Nuestro compromiso con la misión, expresado en el eslogan: “Yo iré” (I Will Go) está estrechamente relacionado con nuestra convicción en la autoridad de la Palabra de Dios. La Biblia es la fuente de la autoridad para la misión porque en ella encontramos el mandato, el mensaje, el modelo y la garantía del poder para llevar a cabo las acciones de la misión. También en ella, encontramos la descripción profética del mandato, el mensaje y la culminación triunfante de la tarea particular remanente adventista.

La Biblia es la Palabra de Dios inspirada y constituye la única regla de fe y práctica del cristiano (2 Timoteo 3: 16). Dios condujo el proceso de conformación del canon bíblico y contiene el conoci-

miento necesario a fin de encontrar el camino de salvación (Juan 5:39).

La Biblia, como revelación de la voluntad de Dios, señala el mandato divino de la educación (Proverbios 22:6; Deuteronomio 6:1-9). La educación no es opcional; es una prescripción ineludible para el hogar, la iglesia y la sociedad.

El propósito de la educación presentado en la Biblia es el desarrollo de un carácter tal que dé al ser humano idoneidad para ser un buen ciudadano en este mundo y en la patria celestial. El blanco máximo de la educación cristiana es el hombre refleje el carácter de Cristo (Mateo 11: 29).

El modelo educativo adventista no favorece las prácticas que tienden a la afectación del carácter y a la degradación del hogar y la sociedad, tales como la exhibición de desnudos en el arte, el mal uso de la fotografía o la pintura que despiertan las bajas pasiones en el ser humano. En cambio, promueve el matrimonio y la familia como está presentado en la Biblia; la belleza de la naturaleza, la creación de Dios, la armonía y felicidad (Proverbios 16:3, 6; Gálatas 5:16-24; 1 Tesalonicenses 4:3-8; Colosenses 3:5-7; Filipenses 4:8; Efesios 5:1-5; 6:1-3).

Siendo que “el principio de la sabiduría es el temor a Dios” (Proverbios 1:7), esta institución considera que toda persona puede encontrar en las Escrituras la voluntad divina para su desempeño adecuado en la vida y el cumplimiento de la misión.

“Si se estudiará la Palabra de Dios como es debido, los hombres y las mujeres tendrían una grandeza de espíritu, una nobleza de carácter y una firmeza de propósito que raramente pueden verse en estos tiempos” (White, 1972, p.90).

La Biblia constituye la norma suprema para evaluar la experiencia personal o social de toda enseñanza o doctrina relacionada con cualquier esfera del ser humano. En este sentido, la Biblia no es el producto cultural de un pueblo en particular; es un producto trascendente, supra-cultural y transcultural (Isaías 40:8).

En la Sagradas Escrituras se encuentran también todos los factores del proceso educativo (2 Timoteo 3:1): la cosmovisión, que nos enseña acerca del origen y destino de la humanidad; la fuente última autoritativa de toda verdad —teológica, filosófica o científica— y la tabla de los valores que persigue la educación cristiana,

expresados por ejemplo en los 10 mandamientos y en el sermón del monte. El resultado es “que el hombre sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (Timoteo 3:17).

El modelo educativo adventista tiene una fuerte relación con la Biblia, fuente de sabiduría y del conocimiento superior. Por eso, los principios y valores de honestidad, orden, respeto por la vida, veracidad y fidelidad, entre otros, son valorados en este modelo. A su vez, el modelo rechaza todas las prácticas que, aunque generalizadas, no tengan fundamento y apoyo en el registro sagrado.

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que Jesucristo es nuestro único y suficiente salvador; cree en su segunda venida y en su ministerio ahora en el santuario celestial

La Biblia sostiene que el único camino de salvación se encuentra en Jesús. “Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en quien podamos

ser salvos" (Hechos 4:12). La persona de Jesús es fundamental en la teología adventista.

El modelo educativo adventista, basado en este fundamento expresado en la Biblia, trata de contribuir para que estudiantes y docentes se relacionen adecuadamente con el Salvador y disfruten la experiencia de la salvación. Esto se logra proveyéndoles espacios, tiempo y orientación para que de diferentes formas como la poesía, el canto o la ejecución de instrumentos musicales, los alumnos puedan dar expresión adecuada a su experiencia de salvación. Sin embargo, este modelo no promueve ni expone a los alumnos a toda clase de géneros musicales, en especial los que claramente no estimulan las facultades más altas del pensamiento.

La experiencia de la salvación provee al hombre no sólo de una nueva perspectiva de vida, sino también de un adecuado impulso de su proyección eterna. Es decir, además de que le ayuda a vivir con gozo, paz y serenidad frente a los desafíos cotidianos, lo conduce a anticipar el gozo supremo y eterno que tendrá cuando el Salvador aparezca en las nubes del cielo.

Por eso la verdadera educación tiene que ver

con el destino final del ser humano. Tan importante es que el hombre comprenda su misión de servicio en la tierra como también que su vida manifieste un interés por la eternidad y una proyección hacia ella. La respuesta a la pregunta ¿a dónde voy? puede y debe orientar el propósito de la educación cristiana. No todo termina en esta vida y la muerte no es el final de la experiencia humana (1 Corintios 15:55; Oseas 3:11). El ser humano es una persona que tiene un sentido de eternidad (Eclesiastés 3:11) y tiene el anhelo innegable de vivir por siempre (Romanos 2:7).

El ministerio terrenal de Cristo se complementa ahora con su ministerio de intercesión en el santuario celestial donde aplica los méritos del sacrificio expiatorio en favor del hombre. Él prometió volver otra vez (Juan 14:1-3), previo a su glorioso retorno realiza un juicio que evalúa la vida de los seres humanos, para que dependiendo de quiénes le aceptaron o no, se determine su destino eterno, ya sea para salvación o perdición (Mateo 25:31-46).

Las doctrinas escatológicas, o de los acontecimientos finales que se encuentran en la Biblia, resaltan que este mundo en su estado actual llegará a su fin, y a la vez, orientan a los seres humanos

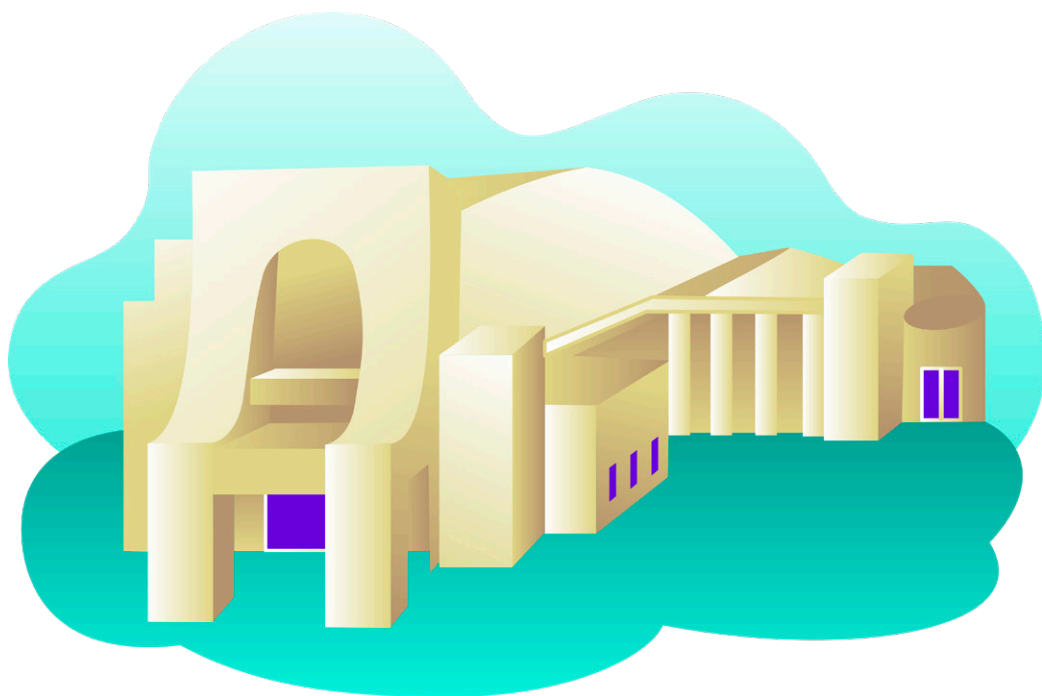
en la preparación para ese gran acontecimiento y puedan llegar a ser ciudadanos del mundo venidero.

Por eso el modelo educativo adventista reconoce que en general el “concepto de la educación tiene un alcance demasiado estrecho y bajo. Es necesario que tenga una mayor amplitud y un fin más elevado. La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual. Abarca todo el ser, y todo el período de la existencia accesible al hombre. Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (White, 1964, p. 13).

Se anima al estudiante a relacionarse con el Salvador de una manera que goce de paz al acceder permanentemente al trono de la gracia, al mismo tiempo que Cristo, en el cielo, intercede por quienes acuden a Él. “Hay un santuario en el cielo...En él ministra Cristo en favor de nosotros, para poner a disposición de los creyentes los beneficios de su sacrificio expiatorio ofrecido una vez y para siempre en la cruz. Cristo en su ascensión legó a ser nuestro gran Sumo Sacerdote y comenzó su ministerio intercesor, que fue tipificado por la obra del sumo sacerdote en el Lugar Santo del Santuario terrenal. En 1844, al concluir el período profético de los 2,300 días, inició la segunda y última fase de su ministerio expiatorio, que fue tipificado por la obra del sumo sacerdote en el Lugar Santísimo. Esta obra es un juicio investigador que forma parte de la eliminación definitiva del pecado... La conclusión de este ministerio de Cristo

señalará el fin del tiempo de prueba otorgado a los seres humanos antes de su segunda venida” (AMAG, 2020, p. 430).

La segunda venida de Cristo es la bienaventurada esperanza, es la gran



culminación del evangelio. Este evento será literal, personal, visible y de alcance mundial. Cuando Cristo regrese, los justos muertos resucitarán y junto con los justos vivos serán glorificados y llevados al cielo, pero los impíos morirán. “El hecho de que la mayor parte de las profecías esté alcanzando su pleno cumplimiento, unido a las actuales condiciones del mundo, nos indica que la venida de Cristo está cerca. El momento cuando ocurrirá este acontecimiento no ha sido revelado y, por lo tanto, se nos exhorta a estar preparados en todo tiempo” (AMAG, 2020, p. 458).

Para los adventistas esta creencia es una señal que identifica su razón de ser adventista; quiere decir fe en la segunda venida de Cristo.

Algunos hechos que ocurrirán en ocasión de la segunda venida de Cristo serán los siguientes: “La paga del pecado es muerte. Pero Dios, el único que es inmortal, otorgará vida eterna a sus redimidos. Hasta ese día, la muerte constituye un estado de inconsciencia para todos lo que han fallecido. Cuando Cristo, que es nuestra vida, aparezca, los justos resucitados y los justos vivos serán glorificados y todos juntos serán arrebatados para salir al encuentro de su Señor. La segunda resurrección, la resurrección

de los impíos, ocurrirá mil años después” (AMAG, 2020, p. 479).

La revelación escatológica señala: “En la tierra nueva, en que habita la justicia, Dios proporcionará un hogar eterno para los redimidos, y un ambiente perfecto de vida, el amor y el gozo, y el aprendizaje eternos en su presencia. Porque allí Dios mismo morará con su pueblo, y el sufrimiento y la muerte terminarán para siempre. El gran conflicto habrá terminado y el pecado no existirá más. Todas las cosas, animadas e inanimadas, declararán que Dios es amor; y él reinará para siempre jamás. Amén” (AMAG, 2020, p. 513).

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree que el sábado es el día de reposo instituido divinamente para todas las personas en todas las generaciones y es un recordatorio de la creación reciente de Dios en seis días literales

El modelo educativo institucional contempla la suspensión de clases y actividades rutinarias en

el día sábado, para proveer al estudiante y al docente la oportunidad tanto de relacionarse más íntimamente con el Creador (Juan 15:5), como de ocuparse en dar expresión a su vida cristiana en servicio y ayuda a los demás (Mateo 4:23).

La fuente suprema de los valores que reflejan la voluntad y el ideal ético de Dios es el decálogo o los diez mandamientos (Éxodo 20:1-17). Los adventistas creen que los diez mandamientos “expresan el amor, la voluntad y el propósito de Dios con respecto a la conducta y a las relaciones humanas, y son obligatorios para todas las personas en todas las épocas” (AMAG, 2020, p.322).

Los valores implícitos en los diez mandamientos son los siguientes: amor, que es la base de toda ley, y servicio, que es su fin. Además, lealtad, como lo señala el primer mandamiento; confianza, el segundo; reverencia, el tercero; obediencia, el cuarto; armonía, el quinto; respeto, el sexto; pureza, el séptimo; honestidad, el octavo; veracidad, el noveno, y contentamiento, el décimo.

Aunque las culturas dominantes persigan sus propios códigos morales, ninguno puede exceder en excelencia y permanente vigencia al decálogo divino.

Los adventistas del séptimo día resaltan la importancia del sábado, tal como está expresado en el cuarto mandamiento, desde la identificación de su nombre; “del Séptimo Día”. La creencia fundamental respecto al día de reposo requiere la observancia del séptimo día de la semana, sábado, como día de reposo, adoración y ministerio, en armonía con las enseñanzas y la práctica de Jesús (Lucas 4:16), “el Señor del sábado” (Marcos 2:18) (AMAG, 2020, p. 345). El imperativo divino es explícito:

Acuérdate del día de reposo (sábado) para santificarlo... En seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, Jehová bendijo el día de reposo y santificó (Éxodo 20:8,11).

Seis días trabajarás y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas (Éxodo 20:9,10).

La obediencia a este mandato es el reconocimiento ético del ser humano al señorío de Dios

aceptación del poder del Creador de haber dado origen al universo y la vida tanto animal como humana. Dado que Dios ha señalado este intervalo, el modelo educativo adventista contempla la suspensión de clases y actividades rutinarias en ese día, para dar al estudiante y al docente la oportunidad de relacionarse más con el Creador y de ocuparse en dar expresión a su vida cristiana en servicio y ayuda a los demás para que conozcan también al Salvador (Mateo 9:37; 12:9-13).

Descansar ese día es una señal de obediencia, pero también un reconocimiento del poder crea-

dor de Dios. Reconocimiento fundado en su Palabra, según la cual todo lo que existe, incluyendo al hombre mismo, es el resultado de la obra creadora de Dios y no el resultado de procesos evolutivos a lo largo de millones de años (Colosenses 1:16).

Las primeras palabras de la Biblia proporcionan el fundamento de todo lo que sigue: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1). En las Escrituras se celebra la creación como procedente de la mano de Dios, a quien se alaba y adora como Hacedor y Sustentador de todo lo que existe: “Los cielos cuentan la gloria de Dios,



y el firmamento anuncia la obra de sus manos” (Salmo 19:1) (Departamento de Comunicación de la Asociación General, División Sudamericana, 2006, “Una afirmación de la creación” p. 29).

Dios estableció el sábado para beneficio del hombre (Marcos 2:27) y como un monumento perpetuo conmemorativo de la terminación de su obra creadora reciente y en seis días literales de 24 horas (Éxodo 20:11; Génesis 2:1-3).

Se respetan las pretensiones de la ciencia y las de cada persona en particular, sean alumnos, docentes o autoridades educativas. Se estudian las diferentes posturas y se espera de aquellas que son diferentes, una resolución adecuada y con fundamento tanto científico como bíblico, porque se cree que antes de ser divergentes, la ciencia y la Biblia deben armonizar, ya que tienen al mismo Creador como su Autor.

Esta perspectiva armonizante de la ciencia y la Biblia orienta la consideración de los temas controvertidos que generan dilemas éticos en los cursos de ciencia contemplados en el modelo educativo adventista. Por ejemplo, no se favorece, en ninguna circunstancia, la enseñanza del aborto como parte del control natal. El

análisis de dilemas como éstos, a la luz de los fundamentos bíblicos, permite desarrollar en el estudiante un mejor y mayor compromiso con la vida y con sus semejantes.

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en el estado inconsciente de los muertos

Las Escrituras revelan que el eterno Dios es inmortal (1 Timoteo 1:17). De hecho, es “el único que tiene inmortalidad” (1 Timoteo 6:16). Dios no es un ser creado, tiene existencia propia y no tiene comienzo ni final.

“En ningún lugar las Escrituras describen la inmortalidad como una cualidad o estado que el hombre —o su ‘alma’ o ‘espíritu’— posee en forma inherente. Por lo general, los términos relacionados con ‘alma’ y ‘espíritu’... se mencionan en la Biblia más de 1.600 veces, pero nunca están asociados con las palabras ‘inmortal’ o ‘inmortalidad’” (AMAG, 2020, p. 480).

Entonces, al contrario de Dios, los seres humanos son mortales. La Escritura compara sus vidas con la “neblina que se aparece por un poco

de tiempo, y luego se desvanece” (Santiago 4:14), como un “soplo que va y no vuelve” (Salmo 78: 39). Es comparada también con la fragilidad de las flores y con la efímera sombra: “sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece” (Job 14:2).

Hay diferencias entre Dios y los seres humanos. Dios es infinito, ellos son finitos. Dios es inmortal, ellos son mortales. Dios es eterno, ellos son transitorios. La muerte es la consecuencia del pecado (Romanos 6:23). La muerte es un estado de inconciencia temporal que la Biblia compara con un sueño (Job 14:10-12; 1 Reyes 2:10; Mateo 9:24; Hechos 7:60). La Biblia además asegura que “los muertos nada saben” (Eclesiastés 9:5). Durante la muerte los pensamientos cesan (Salmo 146: 4). Los seres humanos que mueren nunca más participan de las cosas terrenales, pues su amor, su odio y todo termina; sencillamente dejan de ser (Eclesiastés 9:6).

En este sentido, el modelo educativo adventista promueve la importancia de tomar buenas decisiones, de hacer todo de la mejor forma en la vida (Eclesiastés 9:10) y aprovechar los escasos años con los que cuenta la existencia del hombre (Salmo 90:10) para el bien de los demás.

El modelo educativo adventista no favorece la práctica de fiestas populares que incluyen la elaboración de altares para los muertos, ni las actividades o participaciones relacionadas o derivadas de ellas porque las considera contrarias a lo expresado por Dios en su Palabra (Levítico 19:31; 20:27; Isaías 8:19, 20; Deuteronomio 18:10, 11). Además, no contribuyen a la correcta comprensión de la enseñanza bíblica, ni al empleo adecuado del tiempo o de los recursos.

Se respeta la memoria de los difuntos en general y se simpatiza con el dolor de quienes han perdido un ser querido. En ese sentido, es muy valiosa la esperanza de la resurrección ofrecida por Jesús a quienes lo reconocen como su Salvador personal (Juan 11:25; 1 Corintios 15: 51-56).

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en la mayordomía, el cuidado del cuerpo y la vida en general

La creencia fundamental al respecto declara: “la mayordomía es un privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor, y para que logremos la victoria sobre el egoísmo

y la codicia. Los mayordomos se regocijan por las bendiciones que reciben los demás como fruto de su fidelidad” (Génesis 1:26-28; 2:15; 1 Crónicas 29:14; Hageo 1:3-11; Malaquías 3:8-12; Mateo 23:23; Romanos 15:26, 27; 1 Corintios 9:9-14; 2 Corintios 8:1-15; 9:7) (AMAG, 2020, p. 371).

Dios desea que sus hijos puedan convertirse en sabios administradores de la vida, de su cuerpo y de los recursos que ha puesto bajo su responsabilidad; y que de manera honesta y responsable puedan ser una bendición para demás.

Por eso, la iglesia está de acuerdo con la declara-

ción de que “la mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren; hombres que sean sinceros y honrados en lo más íntimo de sus almas; hombres que no teman dar al pecado el nombre que le corresponde; hombres cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres que se mantengan de parte de la justicia aunque se desplomen los cielos” (White, 1964, p. 54). Esto es una muestra de la verdadera mayordomía.

“Somos llamados a ser un pueblo piadoso, que piense, sienta y actúe en armonía con los principios bíblicos en todos los aspectos de la vida personal. Para que el Espíritu recree en nosotros el

carácter de nuestro Señor, nos involucramos solo en aquellas cosas que producirán en nuestra vida pureza, salud y gozo cristiano. Esto significa que nuestras recreaciones y nuestros entretenimientos estarán en armonía con las más elevadas normas de gusto y belleza cristianos... Como las bebidas alcohólicas, el tabaco y el uso irresponsable de drogas y narcóticos son dañinos para nuestros cuerpos, debemos también abstenernos de ellos” (AMAG, 2020, p. 385).



El estilo de vida sano y equilibrado facilitará el goce de salud, alegría y felicidad.

El modelo educativo institucional, congruente con esta creencia, fomenta el aprecio y el cuidado del cuerpo, de la naturaleza y de la vida en general de todo ser vivo. Promueve investigaciones, análisis y actividades que contribuyen con este propósito, en beneficio de los demás y del planeta en general.

En las carreras relacionadas con la calidad de vida, tales como nutrición, el modelo adventista favorece una alimentación natural y vegetariana, ya que corresponde con el plan original de Dios para la humanidad (Génesis 1:29) y están comprobados plenamente por la ciencia, sus generosos beneficios (Daniel 1:8, 11-20).

“La iglesia propugna que se den pasos hacia la implementación de un estilo de vida saludable y fomenta una dieta equilibrada y vegetariana. La iglesia promueve que se evite la carne como alimento. Asimismo, disuade del uso del café, del té y otras bebidas con cafeína y de cualquier sustancia dañina. El bienestar físico y la claridad de mente suelen ser interdependientes; la claridad de mente es fundamental para discernir entre el

bien y el mal, entre la verdad y el error” (Reglamentos Eclesiástico-Administrativos de la Asociación General (2013-2014), p. 331).

Con base en esta creencia por el respeto de la vida, y por el reconocimiento de que Dios es el único que puede controlar la mente del hombre, el modelo educativo adventista no favorece ni expone a los alumnos a la práctica de metodologías psicológicas como la hipnosis, que asumen prerrogativas que van más allá de la libre voluntad del individuo y las considera contrarias a las indicaciones divinas. También, fomenta un estilo de vida saludable, libre del consumo de drogas y bebidas alcohólicas o sustancias estimulantes.

La mejor contribución de la educación cristiana a la sociedad es formar jóvenes bien compenetrados con los valores de la ética bíblica que les permitan constituir un ambiente sólido, responsable y estable, en la sociedad en donde se desempeñen.

—La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree en los dones espirituales y en la manifestación del don profético.

Los Adventistas del Séptimo Día creen que uno de los dones espirituales es el don de profecía (1 Corintios 12:6-11; Romanos 12:6-8; Efesios 4:11). Por medio de este don el Señor comunicó importantes mensajes a la humanidad (Amós 3:7). Las personas a quienes Dios concedió este don se llaman profetas, ya sean hombres o mujeres. La elección es una prerrogativa divina (1 Corintios 12:11, Efesios 4:8 ú. p.).

Los profetas no eran ángeles venidos del cielo, sino que eran personas comunes (Deuteronomio 18:15; Santiago 5:17), pero con la sensibilidad de atender a la voz de Dios y con la determinación de obedecer a sus indicaciones. Por medio de este don el Señor capacitó a los escritores sagrados (2 Pedro 1:21) para escribir los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento (2 Timoteo 3:16).

Los adventistas creen, de acuerdo con la Biblia, que el don profético continuaría aun después del cierre del canon bíblico y hacia el fin del tiempo en la historia de la humanidad (Joel 2:28; Apocalipsis 10:11; 12:17; 19:10). Por eso, y basados en la comprobación bíblica para identificar a un profeta verdadero (Isaías 8:20; Jeremías 28:9; Mateo 7:16; 1 Juan 4:1-3), creen que este don “se manifestó en el ministerio de Elena de White. Sus escritos



hablan con autoridad profética, y proporcionan consuelo, dirección, instrucción y corrección a la iglesia” (AMAG, 2020, p. 303). Para el cumplimiento de la misión educacional, la iglesia Adventista del Séptimo Día considera sus escritos como inspirados e inspiradores. Los Libros *La educación*, cuyo trabajo original fue publicado en 1903, *La educación cristiana* (1971) y *Consejos para padres, maestros y alumnos* (1971), cuyo trabajo original fue publicado en 1913, son un ejemplo de su aporte en materia educativa. La creencia adventista establece con claridad que la Biblia es la norma suprema de autoridad y que es la única regla de fe y práctica del cristiano; incluso para evaluar los escritos de Elena G. White. Sin embargo, debido a la profundidad, precisión, veracidad, contundencia y actualidad de la producción literaria de Elena de White, el modelo educativo institucional tiene una estrecha relación con estos consejos inspirados, que, entre otras cosas, se distinguen por sostener (a) que la educación debe comenzar

en el hogar con los padres (White, 1964, p. 154), (b) que la educación debe estar centrada en la Biblia (White, 1970a, p. 482), (c) que la obra de la educación y de la redención son una misma (White, 1964, p. 13), (d) que el propósito de la educación cristiana adventista es hacer de cada estudiante un pensador y no un mero reflector del pensamiento de otros (White, 1964, p. 17), (e) que la educación debe ser una combinación adecuada y equilibrada de teoría, trabajo y servicio (White, 1970a, p. 482), (f) que los esfuerzos educativos sean enfocados en la educación superior; es decir, no solo para que el estudiante llegue a ser un destacado profesional y un hombre de bien para la sociedad ahora, sino un ciudadano del reino de los cielos (White, 1948, p. 13), (g) que los maestros enseñen con el ejemplo, que es el mejor método de enseñanza (White, 1948, p. 420).

Los dones espirituales han sido otorgados para capacitar mejor a los miembros del cuerpo de Cristo, que es su Iglesia (Efesios 4: 11-13), para cumplir la misión de predicar el evangelio a todo el mundo. Como nueva criatura, cada creyente en particular es comisionado para conducir a otros al reino de Dios, haciendo discípulos mediante el apoyo y la participación en las acciones de la misión desde lo local hasta lo mundial. Esta institución,

manifiesta su total involucramiento en el cumplimiento de la misión al adoptar el eslogan: “Yo iré” (I Will Go).



Valores

Los valores que la Universidad de Montemorelos (UM) sustenta, interiorizados en la cosmovisión personal, son claves para la solución de los problemas del mundo. La UM promueve intencionalmente que toda la comunidad universitaria internalice estos valores en su relación con Dios, con uno mismo y con los demás. Su énfasis tiene implicaciones en el desarrollo de



un carácter idóneo para una vida presente y eterna (AMAG, 1988, p. 268) . Estos valores se desprenden de la fuente suprema (Dios) y se encuentran en el decálogo (Éxodo 20:1-17).

La Santa Biblia declara que “los mandamientos de Jehová son rectos” y “el que hace estas cosas no resbalará jamás” (Salmo 19:8, Salmo 15:5). Por consiguiente, los principios o valores que se desprenden del decálogo pueden clasificarse en los que manifiestan el amor a Dios y el amor al prójimo. La lealtad, la confianza, la reverencia y la obediencia están relacionados respectivamente con los primeros cuatro mandamientos.

En lo que respecta al amor al prójimo, expresado en el servicio abnegado, se encuentran la armonía, el respeto, la pureza, la honestidad, la veracidad y el contentamiento, relacionados en este mismo orden con los mandamientos sexto al décimo.

La mejor contribución de la educación cristiana a la sociedad es formar jóvenes bien arraigados en los valores de la ética bíblica que puedan ser agentes de cambio para un mundo mejor.

AMOR

Es el principio fundamental de todos los valores, originado en Dios y transmitido a través de la relación cotidiana con Dios y las acciones de compasión que matizan todo el ejercicio profesional y el servicio abnegado.

Crea un entorno confortable para el desarrollo del ser humano y sus relaciones con otras personas y el ambiente.

Mi respuesta: Amo a Dios como Creador, Sustentador y Salvador.

Me valoro a mí mismo como criatura única creada por Dios.

Amo a mi prójimo como a mí mismo.

LEALTAD

Es la fidelidad, el cumplimiento en los hechos y en las ideas que llevan a no engañar ni traicionar a los demás. Se manifiesta en poner a Dios en primer lugar, en el uso de los talentos al servicio de Él, y en el cumplimiento y desempeño de los deberes de la vida.

La lealtad a Dios permite experimentar la bendición de que él es el Soberano de la vida.

Mi respuesta: Soy leal a Dios, poniéndolo en primer lugar en mi vida.

Soy leal a mi conciencia dirigida por Dios, siendo coherente entre lo que creo y lo que vivo y desempeñándome fielmente en los deberes de la vida.

Soy leal a los demás, utilizando mis talentos para ayudarlos.

Es el reconocer a Dios como Creador y Sustentador del universo. Se expresa en la manera como se habla con Dios, en la actitud en el servicio a Dios, en el comportamiento en cualquier lugar dedicado a la adoración a Dios y a la predicación de su Palabra.

En la reverencia a Dios se encuentra el secreto de la felicidad.

CONFIANZA

Es tener fe en Dios y la certeza de su revelación en las Sagradas Escrituras, en la conducción de la vida diaria y en el aprendizaje.

La confianza en Dios hace disfrutar de su constante presencia.

Mi respuesta: Soy reverente al dirigirme a Dios en adoración y oración.

Soy reverente al permitir que Dios dirija mi vida.

Promuevo una actitud de reverencia a Dios ante otras personas.

Mi respuesta: Confío en Dios y su Palabra, y en la conducción diaria de mi vida.

Confío en la orientación de mis maestros y mentores cristianos.

Confío en las oportunidades de impactar a las personas con el mensaje de la esperanza adventista de un mundo nuevo.

OBEDIENCIA

Es escuchar la Palabra de Dios y cumplir su voluntad en la verdadera adoración y crecimiento espiritual, en el cuidado del cuerpo y la mente y en la convivencia con los demás.

La obediencia a Dios da la seguridad de recibir sus bendiciones.

Mi respuesta: Honro a Dios, obedeciendo su Palabra.

REVERENCIA

La obediencia a Dios me asegura sus bendiciones.

Promuevo la obediencia a Dios en mi comunidad, para una convivencia pacífica y una vida próspera.

ARMONÍA

Es la promoción de una relación proactiva de paz y de convivencia empática con los padres, con la familia, con los amigos y con los diferentes grupos de la sociedad.

La práctica de la armonía en la vida y con los semejantes conlleva la promesa de vivir por largos días.

Mi respuesta: Construyo relaciones afectuosas y solidarias con mi familia y mis amigos.

Promuevo relaciones pacíficas con diferentes grupos de la sociedad.

RESPECTO

Es el reconocimiento del valor y la dignidad de to-

das las personas y de las obras creadas por Dios.

El valor que se da a uno mismo, a la Patria y a las autoridades, aceptando las diferencias individuales. El respeto incluye el cuidado de la naturaleza y el cuidado del medio.

La interiorización de este valor conlleva una vida pacífica y de éxito.

Mi respuesta: Reconozco el valor de las personas y de la naturaleza como obras de Dios.

Valoro a mi persona y a la de los demás, como seres únicos y diferentes.

Promuevo el cuidado responsable del medio.

PUREZA

Es la fidelidad a la voluntad divina expresada en una vida moral pura, honesta y auténtica en el cuidado de la salud, en el desarrollo de las actividades académicas, en la relación con la conciencia propia, en la relación con Dios y con los demás.

Disfrutar de una familia feliz y de amistades sanas y duraderas es el resultado de vivir una vida pura.

Mi respuesta: Vivo una vida moral pura y auténtica en el cuidado de todo mi ser.

Alineo mi conciencia y mis actos a la voluntad de Dios.

Soy genuino en mi trato con los demás y doy cuenta de mis actos.

HONESTIDAD

Es la actuación íntegra y con transparencia permanente. Se refleja en el respeto por la propiedad ajena y en el cuidado por lo que se encomienda en la vida académica, social, espiritual y laboral.

La recompensa es una vida tranquila caracterizada por una paz mental.

Mi respuesta: Soy íntegro ante Dios.

Vivo una vida honrada y transparente en todos los ámbitos: académico, social, espiritual y laboral.

VERACIDAD

Es actuar siempre conforme a la verdad en el marco de la voluntad de Dios. Se manifiesta en la forma de expresarse acerca de los demás y ante los demás, en la transmisión de los hechos y del conocimiento.

La práctica de la veracidad da la seguridad de recibir la aprobación de Dios y de los demás.

Mi respuesta: Busco la verdad de Dios cada día para mi vida y la incorporo en la conformación de una cosmovisión y de un estilo de vida.

Digo y vivo la verdad en cualquier circunstancia, sin importar las consecuencias.

Mis palabras y mis acciones buscan la aprobación divina.

CONTENTAMIENTO

Es la actitud de satisfacción y gratitud por lo que Dios otorga en medio del conflicto cósmico y por lo provisto por Él. También es gratitud a los semejantes por la convivencia.

Se aprende a vivir con lo que se tiene y a comparar con los más necesitados.

Mi respuesta: Me siento agradecido a Dios y satisfecho con lo que me ha dado, incluso con las dificultades que provienen del conflicto cósmico que vivimos.

Demuestro gratitud a mis seme-

jantes por las pequeñas y grandes bendiciones que recibo al convivir con los demás.

Promuevo la esperanza adventista como la solución del conflicto del mundo.

Fija un propósito en la vida sabiendo que, en la medida que se da, se recibe.

Mi respuesta: Encuentro el gozo más grande de mi vida al usar todos mis talentos para servir a Dios activa y desinteresadamente.

Exploro nuevos talentos para compartir el mensaje de Cristo a otras culturas, contextos, idiomas y religiones.

SERVICIO

Es el despliegue entusiasta de todas las potencialidades del ser para amar en forma activa, abnegada, altruista, cooperativa y compasiva a Dios, a la iglesia, a la institución y a la sociedad circundante y mundial.



Descubrí que el servicio más elevado es compartir el mensaje salvador de Cristo y hacer de las personas sus discípulos.



Conceptos clave que determinan la filosofía de la educación adventista de

la Universidad de Montemorelos

A continuación se presentan conceptos clave que determinan la filosofía de la educación adventista de la Universidad de Montemorelos. Estos conceptos proveen una directriz para cumplir con la misión que permite dar solución a los problemas más sentidos de la humanidad.

Concepto de educación

La educación es un proceso complejo e integral que dura toda la vida en esta tierra y continúa

en la vida futura y eterna. Por eso comienza en el hogar, ya que es el agente educativo más importante del ser humano, ayudado por la escuela y la iglesia.

“La educación es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales del ser humano a fin de ofrecer un servicio abnegado y de calidad a la comunidad en la que se desempeña. Este servicio es considerado solamente como una preparación para un servicio más completo en el mundo venidero” (White, 1964 p. 11). “La verdadera educación significa más que la prosecución de un determinado curso de estudio. Significa más que una preparación para la vida actual” (White, 1964, p. 11).

El punto de partida de la educación es el reconocimiento de que existe un conflicto cósmico entre el bien y el mal que alteró la naturaleza perfecta del ser humano (White, 1964, p. 149). Por lo tanto, la obra de la educación consiste en restaurar esa armonía original (White, 1964, p. 13) por medio del desarrollo de la capacidad de llevar una vida responsable y autónoma, utilizando la individualidad para tomar decisiones sabias, que no reflejen los pensamientos ajenos (White, 1964, p. 15).

Fines y propósitos de la educación

El fin primario de la educación adventista en la universidad de Montemorelos es la salvación de los jóvenes (White, 1970a, p. 309). El fin último es el servicio, porque “adquirir la educación superior significa... renunciar al egoísmo y dedicar la vida al servicio de Dios” (White, 1948, p. 13).

En el tránsito entre el fin primario –la redención— y el fin último –el servicio—, se consiguen los fines secundarios que consisten en el desarrollo de un carácter virtuoso, con una conciencia tan leal a las Sagradas Escrituras que la persona que lo posea esté dispuesta a mantenerse “de parte de la justicia, aunque se desplomen los cielos” (White, 1964, p. 54).

El conocimiento

La educación adventista en la Universidad de Montemorelos reconoce a Dios como la primera y última fuente de existencia, verdad y poder. “Podemos rastrear la ascendencia de los maestros del mundo hasta donde alcanzan los informes humanos: pero antes de ellos estaba la Luz. Así como la luna y los planetas de nuestro sistema solar brillan por la luz del sol que reflejan, los grandes pensadores del mundo, en lo que tenga de cierto su enseñanza, reflejan los rayos del Sol

de Justicia. Todo rayo del pensamiento, todo destello del intelecto procede de la Luz del mundo” (White, 1964, p. 11). El campo del conocimiento de la verdad abarca más que el ámbito intelectual o científico. El conocimiento verdadero incluye dimensiones cognitivas, experimentales, emocionales, relacionales, intuitivas y espirituales. La adquisición de este conocimiento verdadero conduce a su comunidad a una comprensión cabal de la realidad en la que vive. Esta comprensión se manifiesta en la adopción de decisiones sabias y en la observancia de una conducta consecuente.

El currículo universitario

El currículo universitario promueve la excelencia académica e incluye experiencias de aprendizaje de formación profesional general y especializada que el estudiante necesita para desempeñarse como ciudadano responsable dentro de su cultura, para guiarse en su vida profesional, personal y social. La formación de un ciudadano de tales características incluye el aprecio por su herencia cristiana, la preocupación por el desarrollo de su comunidad y el cuidado ecológico y del medio.

Fomenta el desarrollo integral de la vida espiritual, intelectual y física, con sus aspectos sociales,

emocionales y vocacionales. Todas las áreas de estudio son examinadas desde la perspectiva de la cosmovisión bíblica en el contexto de un conflicto cósmico entre el bien y el mal.

La Universidad de Montemorelos fomenta el trabajo útil y guía al estudiante hacia el logro de una vida digna. Lo anima a que tenga altas aspiraciones. Favorece el desarrollo de rasgos de carácter que aseguren el éxito verdadero, un bien mayor y la perseverancia incansable en busca de intereses altruistas (White, 1970b, p. 308).

La enseñanza

El programa de enseñanza en la sala de clases toma en cuenta todas las dimensiones del conocimiento verdadero. La metodología de la enseñanza favorece la participación activa del alumno para darle la oportunidad de poner en práctica lo que aprendió y es apropiada para cada disciplina y para la cultura en que vive. El docente varía la manera de instruir a los estudiantes para despertar las facultades más altas de la mente (White, 1996).

La evaluación

La evaluación en la Universidad de Montemorelos da cuenta de que todas las actividades del

currículo formal y no formal estén basadas en la filosofía de la educación adventista. Da evidencias claras de que sus programas y actividades se basan en la filosofía de la educación adventista. Tales evidencias se obtienen observando el currículo formal, las actividades de enseñanza y aprendizaje, la atmósfera del campus y escuchando el testimonio de estudiantes, docentes, egresados, padres, constituyentes, empleados y vecinos. La evaluación, ya sea de individuos, de programas o de instituciones, tiene un propósito constructivo, orientándose hacia un desarrollo siempre en crecimiento y siempre procura alcanzar el elevado ideal divino de la excelencia (White, 1975).

El estudiante

La Universidad de Montemorelos asiste a los estudiantes en el desarrollo de todas sus facultades, tanto las más débiles como las más fuertes. En este proceso se espera que el alumno comprenda la relación que existe entre la vida sencilla y el pensamiento elevado y que aprenda a decidir si su vida ha de ser regida por la mente espiritual o por la naturaleza carnal. En este aprendizaje se espera que dedique todo esfuerzo posible para que comprenda las fuerzas con las que tendrá que enfrentarse en el futuro y las influencias que modelan su carácter y destino.

El ambiente escolar permite que los estudiantes desarrollen fuertes deseos de ser una ayuda y una bendición para sus compañeros y así juntos cultiven los principios y las prácticas adecuados (White, 1923, p. 297). Es común, entonces contemplar el orden, la prolijidad, la puntualidad, el dominio propio, el espíritu alegre, la disposición de apoyo en las diversas actividades, el servicio abnegado, la integridad y la cortesía; es decir, todas las cualidades esenciales para disfrutar la vida universitaria (White, 1964, p. 277).

La Universidad de Montemorelos espera que cada estudiante sea dirigido apropiadamente para actuar por sí mismo de acuerdo con sus propias capacidades y convicciones. De esta manera podrá desplegar sus sentimientos de respeto hacia sí mismo, y la confianza en sus habilidades (White, 1923, p. 17) para realizar el mejor trabajo posible. Entonces sus servicios serán solicitados en todas partes. Será apreciado, en todo lo que vale (White, 1960, p. 241). Estará incluido entre los “hombres (y mujeres)... cuya conciencia sea tan leal al deber como la brújula al polo; hombres (y mujeres) que se mantengan de parte de la justicia, aunque se desplomen los cielos” (White, 1964, p. 57).

El docente

Los maestros de la institución trabajan con los alumnos y muestran por precepto y ejemplo los resultados del esfuerzo hábil e inteligente, despertando el verdadero interés (White, 1964, p. 220) y el deseo de trabajar con excelencia “induciendo a pensar y a comprender la verdad por sí mismos” (White, 1975, p. 396). Los docentes necesitan paciencia para animar a los estudiantes que parecen más lentos, pero después de un cierto tiempo, pueden aprender tan rápidamente



te como los más hábiles y brillantes (White, 1948, pp. 168, 169).

El docente anima al estudiante a que tenga nobles y elevadas aspiraciones. Comparten el trabajo con los alumnos para obtener resultados más sobresalientes por medio del esfuerzo hábil e inteligente (White, 1964, p. 219, 220). Procuran que en cada alumno se despierte el deseo de mejorar constantemente y que perfeccione hasta lo sumo sus talentos, sean estos pocos o muchos (White, 1964, p. 226). "Todo maestro debería cuidar que su trabajo tienda a resultados definidos. Antes de intentar enseñar una materia, debería tener en su mente un plan distintamente trazado y saber qué es lo que propone llevar a cabo. No debería descansar satisfecho con la presentación de ningún tema hasta que el alumno comprenda el principio que encierra, perciba su verdad y pueda expresar claramente lo que ha aprendido" (White, 1964, p. 229).

Los maestros hacen que la atmósfera estudiantil sea agradable para los alumnos, por lo cual es brinda uno de los dones de mayor valor, que es la mentoría personal profesional y espiritual para fortalecer el lazo de simpatía que puede unir al maestro y al alumno. Así desarrollan una amistad

muy especial con los alumnos, sobre todo fuera del aula (White, 1964, p. 212).

En una institución adventista se considera como maestros a todo el personal que está en contacto con los estudiantes: los jefes de trabajo, los directores de los dormitorios, los capellanes y cualquier empleado que ejerce una influencia en los alumnos.

Los padres

Los padres son los primeros responsables en la educación de sus hijos. Deben cuidar su inteli-



gencia y el desarrollo de sus hábitos, sus compañías y toda influencia para mal, de modo que no se pierdan para Dios (White, 1996). Es su responsabilidad la elección de colegios de la iglesia, de modo que puedan cooperar con los docentes en la obra de la educación de sus hijos (White, 1996).

La vida en el hogar no solamente es importante para los niños pequeños, sino también para los adolescentes y los jóvenes.

En el caso de que los jóvenes universitarios deban alejarse de los hogares de sus padres para poder acceder a la educación adventista, es responsabilidad de la Universidad de Montemorelos proveer residencias estudiantiles que ofrezcan la atmósfera protectora y educadora de un hogar, de modo que los aleje de la tentación y la inmoralidad (White, 1996, p. 433).

La vida estudiantil

La Universidad de Montemorelos ofrece a los estudiantes un ambiente tan atractivo y agradable como sea posible, de modo que la mente no se limite solo al estudio de los libros (White, 1923, pp. 221, 222). Con el fortalecimiento del cuerpo, se provee un uso correcto a la inquieta energía que con tanta frecuencia es una fuente de peligro para los jóvenes (White, 1970b), de modo que

el estudiante pueda tener salud y alegría en su desarrollo integral. La institución procura tener especial cuidado en el balance entre el estudio, el trabajo físico, la vida espiritual y el entretenimiento (White, 1923, p. 60).

La Universidad de Montemorelos tiene reglamentos con el solo propósito de desarrollar la individualidad y la disciplina. El propósito de la “verdadera disciplina es enseñar al alumno a que se gobierne solo”, en armonía con las Sagradas Escrituras (White, 1964, p. 279). Se espera que los estudiantes piensen y actúen por sí mismos según sus propias capacidades, para que puedan tener crecimiento de pensamiento, sentimientos de respeto propio y confianza en su propia habilidad para actuar. Los estudiantes entienden que el cumplimiento de las leyes y reglamentos les permiten mejorar su posición en la sociedad, elevar su carácter, ennoblecer su mente y acrecentar su felicidad.

Propósito de la educación

La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha desarrollado una declaración de filosofía de la educación donde destaca el propósito redentor de la verdadera educación y la manera cómo Dios se relaciona personalmente con el ser humano y le

ofrece su gracia para la restauración de la imagen desdibujada por el pecado. La educación adventista en la Universidad de Montemorelos ve a la educación en el marco del conflicto entre Cristo y Satanás por conquistar el corazón y la mente de los seres humanos (General Conference Policy Manual, 2003).

La aceptación de la gracia salvadora de Cristo es el propósito inicial de la educación adventista. El ser humano, al recibir el amor compasivo de Cristo, se convierte en un apasionado embajador de la compasión de Cristo ante los demás. Manifiesta una vida de pasión y compasión. El servicio compasivo se convierte en el mejor método para internalizar una cosmovisión, un estilo de vida y una misión personal. Además es el mejor esce-

nario de toda experiencia de aprendizaje y el fin último de la educación adventista.

Para la comunidad universitaria de Montemorelos, el propósito de la educación que ofrece se puede resumir en el desarrollo de una visión penetrante para poder ver problemas que otros no ven y oportunidades de aportes que otros no perciben. Para hacer emprendimientos que resuelvan las problemáticas descubiertas. Pero esta visión y este emprendimiento están compenetrados de pasión por la calidad de un trabajo hecho con excelencia y altruismo, totalmente desinteresado, siguiendo el ejemplo de Cristo al hacer discípulos. Por eso, la UM condensa su propósito en el lema VISIÓN PARA EMPRENDER, PASIÓN PARA SERVIR.



Declaración de misión

PREÁMBULO

La Universidad de Morelos reconoce a Dios como Creador, Sustentador y Salvador tal como lo presentan las Sagradas Escrituras. Por eso ofrece una educación con un amplio propósito y un fin muy elevado que incluye el bienestar y el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales.

Su oferta académica abre escenarios multidisciplinarios de aprendizaje colaborativo, con aportaciones de investigación y servicios a la comunidad, con una dinámica de relación de tutoría y mentoría de los docentes hacia los estudiantes, que llega a ser un compromiso de discipulado.

La búsqueda de la excelencia como parte de una responsabilidad ante Dios como la fuente de todo conocimiento es un punto de partida para las realizaciones académicas. Los estudiantes desarrollan su espíritu emprendedor a partir de financiar su propio proyecto educativo. Y desde la plataforma bíblica de la convicción del pronto regreso de Cristo, la comunidad universitaria se compromete con un mensaje final de esperanza en el desenlace del gran conflicto cósmico entre el bien y el mal.



MISIÓN

“La Universidad de Montemorelos educa integralmente con un modelo educativo sustentable en escenarios de investigación y servicio abnegado, que se unen a la proclamación bíblica global de la esperanza adventista de un mundo nuevo”.

Los ejes transversales de la misión

De la declaración de misión se desprenden seis ejes transversales que dan la identidad a los perfiles de la institución, de los mentores, de los estudiantes y de los egresados.

Educación integral

El ser humano salió de las manos del Creador con sus facultades físicas, mentales y espirituales para un continuo desarrollo, pero, por el pecado, este desarrollo quedó interrumpido. El modelo educativo de la institución promueve la restauración del ser humano a la imagen de su Hacedor, y que se lleve a cabo el propósito divino de su creación.

Sustentabilidad

Al aceptar la sabiduría de Cristo como su guía y su poder como la fuerza del corazón, el ser humano establece una unión que lo lleva a la Fuente de Sabiduría. Tiene a su alcance el poder para realizar en sí mismo sus más nobles ideales. Así, el modelo educativo de la institución modela en la vida institucional y enseña a los estudiantes a aprovechar las oportunidades para obtener la

más elevada educación y convertirse en un modelo, mayordomo de las riquezas de Dios y promotor de proyectos sustentables que optimicen los recursos disponibles.

Investigación

El modelo educativo abre delante, de la comunidad universitaria, la investigación en la naturaleza y la revelación. No se restringe el estudio a lo que los hombres han dicho o escrito, sino que se estimula la experiencia de aprendizaje que le da amplitud a la mente, claridad al pensamiento y valor para defender las convicciones en una misión continua de aporte a la resolución de los problemas del entorno. La investigación es el método de aprendizaje y la base para una transferencia a la resolución de problemas, de aportes a la iglesia y la sociedad.

Servicio abnegado

El servicio abnegado es el filtro maestro del modelo educativo de la institución, porque el trabajo desinteresado por otros da al carácter profundidad, firmeza y una amabilidad como la de Cristo. Se manifestará en el ser humano el deseo de trabajar como Cristo trabajó, para beneficiar y elevar a la humanidad.

Proclamación bíblica global

En el modelo educativo de la institución más allá de ofrecer múltiples oportunidades para mantener una responsabilidad social local y una visión para percibir y apoyar las necesidades en cualquier parte del mundo promueve el compromiso de llevar la luz del cielo a todos los habitantes de la tierra, de proclamarla a un mundo en gran

necesidad de salud y esperanza. Al encontrarse con Cristo y aceptar su amor su gracia, los seres humanos abrazan la empresa de difundir claramente colaboran con su Redentor en la obra de salvar al mundo.

Esperanza

Un elemento importante en el modelo educativo de la institución es la esperanza de un mundo nuevo, en donde serán aclaradas todas las complejidades de la vida.

En el mundo nuevo se desarrollará toda facultad y toda aptitud aumentará. Habrá nuevas verdades que comprender, que despertarán las facultades del cuerpo, la mente y el alma.

Esta esperanza cierra el círculo educativo de Dios con la seguridad de la **vida eterna**.

Perfiles

La declaración de misión se concreta en la medida que la institución, los programas académicos, los mentores, los estudiantes y los egresados adquieran un compromiso con los conceptos que destaca. Se concreta mediante la capacidad de optimizar recursos y comprometer a sus públicos en el cumplimiento de la misión. Se expresa en acciones operativas del trabajo cotidiano y adquiere vida y significado en la medida que los mentores y estudiantes se apropian de ella y generan un sentido de pertenencia institucional. Esta unidad de acción ennoblece y desarrolla las capacidades de la comunidad universitaria, preparándola para un servicio de excelencia cada vez más amplio para con Dios y los semejantes.

Perfil institucional general

La institución promueve un ambiente conformado por el campus, sus instalaciones y equi-

pos y escenarios que sean los propicios para el logro de la misión institucional en los siguientes aspectos:



Educación integral para el desempeño profesional

La Universidad sostiene un ambiente para el desarrollo armonioso del carácter de todos los miembros de la comunidad universitaria y espacios para las relaciones interpersonales sanas, la promoción de hábitos y estilo de vida saludable, el estudio de la Biblia y la naturaleza y la comunión con Dios y el desarrollo mental por medio del pensamiento profundo y la toma de decisiones sabias. Además, activamente promueve un ambiente para el desarrollo de las competencias profesionales y para la demostración de la excelencia en los resultados de las evaluaciones de calidad internas, de exámenes estandarizados y acreditaciones externas.

Investigación

La institución tiene un ambiente intencional de búsqueda de la verdad y comprensión de la realidad para el desarrollo de la creatividad en la resolución de problemas. Se demuestra con el uso de la investigación como método de estudio, y con el número de aportes para la resolución de problemas como resultado.

Sustentabilidad

La Universidad provee oportunidades para el autofinanciamiento del proyecto educativo de los

estudiantes, posee un campus, programas y servicios sustentables.

Servicio abnegado

La universidad provee numerosos espacios para la participación y liderazgo del servicio altruista. Se observa por el número de proyectos de servicio con alcance y profundidad universitaria y misionera que tiene como objetivo cumplir la misión de Cristo.

Proclamación bíblica global

La institución es un escenario donde se promueven y desarrollan proyectos institucionales en el país y alrededor del mundo con estrategias para la cooperación internacional y la internacionalización para proclamar la esperanza adventista de un mundo nuevo.

Perfil institucional de cada programa

Cada carrera y programa desarrolla un perfil de calidad entre los docentes, los estudiantes y otros públicos a los que sirve, en los siguientes aspectos que se derivan de la misión institucional.

Educación Integral para el desempeño profesional

Por medio de la organización de sus actividades

curriculares y extracurriculares, el programa promueve entre docentes y alumnos el desarrollo armonioso del carácter por el ejercicio de hábitos y un estilo de vida saludable, una relación personal e íntima con Dios por medio del estudio de la Biblia y de la naturaleza, para el desarrollo de las facultades mentales para la toma de decisiones sabias. El programa promueve el desempeño con excelencia de la carrera, de tal manera que pueda pasar los criterios de los exámenes estandarizados, y las acreditaciones externas, con el respaldo de colegios profesionales, empleadores y la comunidad, por la contribución significativa en el mercado laboral.

Investigación

Cada programa tiene líneas de investigación y proyectos bien definidos y de largo alcance que están liderados por docentes e involucran a estudiantes. Los aportes de investigación e innovación contribuyen a la mejora continua de la institución, a la resolución de problemas de la comunidad o de la iglesia y a la mejora de procesos o productos relacionados con los públicos a los que sirve.

Sustentabilidad

Cada programa, además de promover a los estudiantes de oportunidades para el autofinancia-

miento del proyecto educativo y el desarrollo de emprendimientos profesionales y de servicio, es autosustentable en cuanto a sus recursos humanos, físicos y financieros.

Servicio abnegado

Cada programa tiene proyectos de servicio altruista donde, por medio del ejercicio de las competencias profesionales, la investigación, la investigación y la innovación, atiende de modo generoso a los más necesitados en el desarrollo de una comunidad, con el objetivo de cumplir la misión de Cristo.

Proclamación bíblica global

Cada programa, además de comprometerse con responsabilidad local en docencia, investigación y extensión, tiene lazos de intercambio docente y estudiantil, investigación, prácticas profesionales o servicio voluntario con instituciones u organismos internacionales, para consolidar la misión y la visión internacional de la universidad que desemboca en la proclamación bíblica global de la esperanza adventista en un mundo nuevo.

Perfil del egresado

El egresado es portador de la misión y la visión institucional. Por lo tanto, sostiene un perfil que

representa los valores institucionales encarnados en las competencias profesionales que haya elegido como vocación. Sus características son las siguientes:

Educación integral para el desempeño profesional

El egresado mantiene un compromiso constante con su desarrollo integral: la formación y consolidación de hábitos de un estilo de vida saludable, una relación personal, constante e íntima con Dios por medio del estudio de su Palabra y la práctica de las disciplinas espirituales, y el desarrollo de un pensamiento para la toma de decisiones basado en una cosmovisión bíblica. Esta educación integral desemboca en la formación de un carácter equilibrado a lo largo de toda la vida. El egresado incursiona en emprendimientos propios de su profesión o se inserta en el mercado laboral, manteniendo el compromiso del desarrollo constante de las competencias profesionales y de sus talentos, intereses y sentido de misión, y conserva un sentido de actualización y autoevaluación constantes.

Investigación

El egresado, por medio del trabajo colaborativo, asume el compromiso de hacer un aporte al conocimiento y a la resolución de problemas, uti-

lizando sus competencias y talentos para hacer una contribución constante a la sociedad por medio de la investigación e innovación.

Sustentabilidad

El egresado es un líder en emprendimientos —a partir de su propia experiencia de autofinanciamiento de su proyecto educativo—, para la resolución de problemas profesionales y comunitarios y para la optimización de los recursos disponibles. Es un generador de recursos y administrador responsable y generoso, que cuida la sustentabilidad de su entorno.

Servicio abnegado

El egresado ejerce un liderazgo en las causas más nobles de la sociedad, colaborando con diversas agencias para atender las necesidades de la comunidad de modo altruista, con un sentido de misión como discípulo de Cristo.

Proclamación bíblica global

El egresado aporta sus recursos en apoyo de los programas de las misiones mundiales y se involucra con servicios personales de corto, mediano y largo plazo en su país de origen y en diversas partes del mundo, para proclamar la esperanza adventista de un mundo nuevo.

Perfil del mentor

Los mentores son los principales agentes en la conducción de los estudiantes y de la institución en el logro de la misión institucional. Modelan en su vida personal y familiar y en su ejercicio profesional las características que esperan de los estudiantes. Su perfil se desarrolla y se evalúa por medio de las matrices de desarrollo docente y profesional (del personal de apoyo), que desembocan en su portafolio anual de desempeño, y pueden sintetizarse con las siguientes características:

Educación integral para el desempeño profesional

El mentor, ávido estudioso de la Biblia y la naturaleza, se ocupa del propio desarrollo armonioso de sus facultades físicas, mentales y espirituales, así como las de su familia, de tal modo que modela la educación integral continua a lo largo de la vida. Asimismo, promueve intencionalmente y se involucra activamente en el modelo educativo institucional que está basado en el desarrollo equilibrado de todas las facultades que desemboca en el desarrollo del carácter y la toma de decisiones sabias. Este es el sustento del modelo educativo y de las matrices de desarrollo docente y profesional. El mentor modela el desempeño de la profesión esperado en los estudiantes y egresados y

se ocupa de su actualización constante, convirtiéndose en un referente de su área de especialidad. El mentor se ocupa en que sus estudiantes sean sus discípulos. Además, está al tanto de las tendencias, nuevos desarrollos y necesidades del mercado laboral. Este apartado está relacionado con el eje horizontal de las matrices de desarrollo docente y profesional.

Investigación

El mentor está involucrado en proyectos de investigación e innovación relevantes que hacen una contribución al conocimiento y a la resolución de problemas. El docente involucra a estudiantes en sus proyectos de aporte, de modo que estos sean sus discípulos en la formación de una nueva generación de profesionales creativos investigadores e innovadores. El mentor, acompañado de los estudiantes difunde y transfiere los hallazgos de las investigaciones y los productos innovadores para beneficio de la comunidad. Este apartado está relacionado con el eje vertical de las matrices de desarrollo docente y profesional.

Sustentabilidad

El mentor, modelo y promotor de sustentabilidad, es un generador de recursos y administrador responsable y generoso, que cuida el entorno

y los recursos de la Institución en su vida personal y profesional.

Servicio abnegado

El mentor está involucrado en proyectos de servicio altruista y de ese modo enseña por ejemplo y por precepto que el filtro maestro de la educación adventista es el servicio abnegado. Este servicio altruista está íntimamente relacionado con las actividades de investigación, docencia y extensión. Este apartado está relacionado con los dos ejes de las matrices de desarrollo docente y profesional.

Proclamación bíblica global

El mentor tiene una clara visión del mundo y sus necesidades. El mentor promueve con su ejemplo la responsabilidad que tiene de proclamar la esperanza adventista de un mundo nuevo desde su nicho profesional, docente y misionero. Este apartado está relacionado con los dos ejes de las matrices de desarrollo docente y profesional.

Perfil del estudiante

El estudiante que ingresa a la Universidad de Montemorelos adquiere el compromiso de asumir como propia la misión y visión institucional por medio de su desarrollo en el marco del mo-

delo educativo y del plan de estudios que ha elegido. Así, su perfil adquiere las siguientes características:

Educación integral para el desempeño profesional

El estudiante asume el compromiso de un desarrollo integral constante: la formación de hábitos y un estilo de vida saludable, una relación personal, constante e íntima con Dios por medio del estudio de su Palabra y de la naturaleza, la práctica de las disciplinas espirituales y el desarrollo de un pensamiento profundo para la toma de decisiones basado en una cosmovisión bíblica. Este desarrollo integral desemboca en un carácter equilibrado. El estudiante asume el compromiso del desarrollo de su profesión hacia un desempeño excelente, optimizando las múltiples oportunidades que le ofrece la institución. Con la guía de su mentor descubre sus talentos, intereses y sentido de misión para extender su perfil a otras habilidades optativas. Autoevalúa su progreso por medio de la realización y presentación del portafolio de aprendizaje.

Investigación

El estudiante, con la conducción de un mentor, asume el compromiso de hacer un aporte al conocimiento, a la resolución de problemas y a la

mejora continua de su institución y la comunidad, utilizando sus competencias y talentos para hacer una contribución relevante.

Sustentabilidad

El estudiante autofinancia su proyecto educativo como su primero y más importante compromiso con la sustentabilidad. Además administra su vida personal, su desarrollo profesional y la atención al medio con responsabilidad y generosidad.

Proclamación bíblica global

El estudiante se compromete a desarrollar sensibilidad para captar las necesidades de la comunidad y utiliza sus competencias profesionales para atenderlas de modo altruista, con una visión y compromiso de proclamar la esperanza adventista en un mundo nuevo.

Garantías institucionales

1. Preparar a los estudiantes con una cosmovisión bíblica para el pensar y el hacer, de modo que puedan hacer distinción entre lo bueno y lo malo y descubrir el error bajo cualquier disfraz. Además, que puedan convertir el hacer en la misión de sus vidas, con una práctica profesional de reconocida calidad orientada a la proclamación bíblica global de la esperanza adventista en un mundo nuevo.
2. Identificar con precisión el perfil individual de los estudiantes y miembros del personal para atender sus necesidades y proyectar su potencial.
3. Establecer círculos de relaciones de apoyo en la comunidad universitaria en el marco de los principios bíblicos.
4. Garantizar las medidas disciplinarias preventivas y correctivas en el tiempo y procedimiento adecuados, con todas sus implicaciones para los estudiantes y los miembros del personal, junto con sus familias.
5. Reducir el riesgo en la introducción de ideas, prácticas y costumbres dañinas para la edificación del carácter

en la formación de una nueva generación.

6. Establecer políticas, protocolos y pólizas de administración de riesgos para la seguridad de la comunidad universitaria y preservar su integridad física ante cualquier contingencia previsible.



Análisis de la Matriz DOFA Institucional

El personal de la Universidad hizo una reflexión profunda durante los meses de febrero y marzo de 2021 sobre la situación de la universidad en el momento en que vive. Los administradores hicieron un análisis de las tendencias educativas actuales, de los encomios y las recomendaciones de las agencias acreditadoras. Esta reflexión se resume en la matriz DOFA que sintetiza fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas de la institución.

FORTALEZAS

1. Fortalezas excepcionales que no requieren una acción administrativa fuerte.
 - a. Ubicación geográfica con las ventajas de un campus lejos de la contaminación de la ciudad, pero al alcance de un gran centro urbano para el desarrollo tecnológico, los accesos a Internet y los campos de práctica profesional.
 - b. El reconocimiento de la marca “UM” por la comunidad adventista en México, Interamérica y el mundo.
 - c. Patrocinio a nivel de división, por parte de la División Interamericana.
 - d. Una infraestructura compuesta por

- diversas instituciones adventistas en el campus y alrededor de él.
- e. Un campus amplio para el modelo educativo con un entorno saludable.
 - f. Una infraestructura edilicia con capacidad para el crecimiento.
 - g. Protocolos de seguridad en el campus.
 - h. La confianza que los padres depositan en la labor educativa, formadora y re-dentora. En muchos casos se manifiesta un arraigo por la institución por generaciones.
 - i. Una base de egresados de diferentes carreras con trayectorias profesionales importantes.
 - j. El Hospital La Carlota como institución subsidiaria para el modelaje en el mensaje de salud, la provisión de espacios de campo de práctica profesional para docentes y laboratorios para los estudiantes.
 - k. Una visión fundamentada en la Palabra de Dios y enriquecida por la orientación profética, que proveen una sólida filosofía de la educación adventista en el campus, el currículo, la metodología y la administración.
 - l. Promoción de la espiritualidad en todos los escenarios de aprendizaje y servicio.
 - m. Orientación institucional hacia la misión evangelizadora mundial.
 - n. Una oferta académica diversa, quizá la más completa entre las instituciones adventistas de educación superior, con actividad formativa (educación continua) a lo largo de todo el ciclo de vida de una personal.
 - ñ. La manifiesta certeza de parte de la iglesia, del apoyo que ofrece la institución a la misión evangelizadora.
 - o. Un abanico amplio de expertos entre el personal, con calidad en los diversos perfiles y en diversas áreas del conocimiento para atender la educación de una manera integral. Docentes calificados para el posgrado, con algunos de ellos miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI).
 - p. Multiculturalidad entre el cuerpo de estudiantes y el cuerpo docente y personal de apoyo.
 - q. Escenarios de aprendizaje y servicio que fortalecen el liderazgo de los estudiantes.
 - r. Programa amplio de acompañamiento y tutoría a los estudiantes.

- s. Servicios amplios de información bibliográfica.
 - t. El reconocimiento de agencias de acreditación internas y externas de nuestros programas académicos y la efectividad institucional.
 - u. Experiencia adquirida a través de los años en las distintas modalidades de aprendizaje.
 - v. Sentido de la dirección de Dios en la preparación de la institución para hacer frente a la crisis de la pandemia COVID-19.
 - w. Objetivos muy claros para la realidad actual con el modelo educativo “MDA+”.
 - x. Learning Managing System (LMS) propio, competitivo, que apoya a todas las modalidades de aprendizaje que se ofrecen.
2. Fortalezas altas que deben mantenerse en la institución que no requieren una acción administrativa fuerte.
- a. Proceso continuo que mantiene actualizado el modelo educativo en sus planes y programas de estudio.
 - b. Concientización y respuesta de los docentes de adaptación del proceso de enseñanza-aprendizaje a los nuevos entornos y plataformas virtuales.
 - c. Inversión en equipamiento y plataformas virtuales robustas, y soporte técnico para las clases en línea.
 - d. El aprovechamiento de todas las ventajas que proporcionan las plataformas virtuales en el acercamiento de las experiencias de aprendizaje a los estudiantes y sus familias.
 - e. Estabilidad financiera a pesar de la crisis de la pandemia COVID-19.
 - f. Diálogo actual sobre los planes en marcha para integrar la modalidad presencial con la virtual (híbrida).
 - g. Un modelo educativo con experiencias prácticas para la vida personal y familiar.
 - h. Promoción de la salud y un estilo de vida saludable para la comunidad universitaria.
 - i. Estructura de comunicación institucional para difundir el conocimiento y el mensaje adventista.
 - j. El énfasis en la ruta de investigación en el plan de estudios del modelo educativo.
 - k. Continuidad en el liderazgo para la continuidad de los proyectos con una organización estable e integradora.

- l. Apoyo institucional para desarrollar espacios de capacitación para todo el personal.
 - m. Recursos financieros que se acercan al sostén propio y sostenible.
 - n. Industrias escolares y empresas-escuela para las prácticas profesionales y de laboratorio.
 - ñ. Planes de autofinanciamiento estudiantil.
 - o. Ambiente laboral positivo.
 - p. Buenas relaciones con las diversas autoridades y organizaciones profesionales y comerciales.
3. Áreas con fortaleza que podrían ser ampliadas y que requieren mayor acción administrativa.
- a. El equipamiento en las aulas para el proyecto de aprendizaje híbrido.
 - b. Capacitación para obtener y enriquecer un portafolio de estrategias de aprendizaje en el sistema híbrido.
 - c. Mayor comprensión y crecimiento de los docentes y del personal de apoyo en el Modelo Educativo “Diamante” y su adaptabilidad a las circunstancias de la pandemia y la virtualidad.
 - d. Renovaciones en el liderazgo para enfrentar los nuevos desafíos.
 - e. Planes para mantener el ambiente cristiano en las plataformas virtuales.
 - f. Mayor participación de los miembros del personal en las actividades del fin de semana del Ministerio Juvenil.
 - g. Fortalecimiento del compromiso por parte del personal de base.
 - h. Mayor comunicación con los padres cuando sus hijos presentan diversos problemas en su formación y desarrollo.
 - i. Revisión a las políticas de remuneración para atraer más talento.
 - j. Desarrollo de una producción masiva de material para el culto y la alabanza en las iglesias.
 - k. Considerar el desarrollo de nuevas estrategias para fortalecer el programa EMPRENDUM como programa principal para el financiamiento estudiantil.
 - l. La promoción de políticas de sustentabilidad ecológica: procesamiento de residuos, del agua, etc.
4. Áreas en las que se requiere mejorar con una mayor acción administrativa.

- a. El incremento en la matrícula en la mayor parte de los programas.
- b. Mayor atención a las situaciones que provocan la deserción estudiantil en los diversas carreras y programas académicos.
- c. Desarrollo de campañas publicitarias que se conozcan ampliamente en el mercado adventista y regional.
- d. Exposición amplia de los planes de autofinanciamiento estudiantil en los programas publicitarios.
- e. Respuestas telefónica ágiles y completas en el conmutador para las personas que buscan información de acceso a los programas académicos.
- f. Organización del área de reclutamiento estudiantil para atender las ventas directas con los interesados.
- g. Mayor colaboración entre las facultades en los proyectos de docencia e investigación.
- h. Agilizar el desarrollo para los espacios de prácticas y de laboratorios para los estudiantes.
- i. Estimular a los nuevos docentes a obtener títulos de posgrado.
- j. Proyectos de investigación con aplicaciones para el mejoramiento de la institución, la comunidad patrocinadora de la institución y la comunidad de la región.
- k. Incremento en las publicaciones formales con la Editorial Universidad de Montemorelos.
- l. Obtención de recursos para los proyectos de investigación e innovación.
- m. Atención a la estética y funcionalidad de los accesos al campus.
- n. Atención a las vialidades (calles, andadores y banquetas) hacia el interior del campus.
- ñ. Incrementar el presupuesto para el mantenimiento y crecimiento de la infraestructura.
- o. Expresar políticas más claras para la optimización de los espacios físicos para los escenarios de aprendizaje. (aulas y laboratorios).
- p. Obtención de recursos alternos para el desarrollo.
- q. Obtención de recursos alternos para los planes de becas y apoyos financieros a los estudiantes.
- r. Desarrollo de diversos modelos de negocios para los emprendimientos institucionales y las empresas-escuela.
- s. Un modelo de negocio para el éxito del cultivo de la finca.

- t. Proveer un programa que ofrezca una cartera de empleo a egresados (bolsa de trabajo).
 - u. Mejoramiento y ampliación de los espacios para la recreación y el deporte.
 - v. Agilidad y simplificación en los protocolos de la operación administrativa.
 - w. Políticas claras para el ahorro en la operación institucional.
- 7. Experiencias en la comunidad universitaria y difusión del mensaje de salud y esperanza con el programa ADELANTE, como parte de la marca UM, aprovechando el liderazgo que mantiene la institución en el área de la salud.
 - 8. Enfoque a las nuevas y evidentes necesidades de los clientes.
 - 9. La influencia y las nuevas necesidades de la iglesia para el desarrollo tecnológico de la institución, para la creación de contenidos en educación, familia, salud y evangelización. Además de producciones de liturgia para las más de 20,000 congregaciones en el territorio de la División Interamericana.
 - 10. Mayor intencionalidad en la preparación de misioneros para la evangelización desde el nicho de las diversas profesiones.
 - 11. Utilización del conocimiento multidisciplinario de la institución en la obtención de recursos de fuentes alternas, con vinculaciones con organismos nacionales e internacionales en educación y salud para el desarrollo institucional.
 - 12. Búsqueda de nuevos acuerdos de colaboración con otras instituciones para el beneficio de intercambio de docentes y para establecer redes internacionales de colaboración.

OPORTUNIDADES

1. Aprovechamiento de la voluntad expresada por los estudiantes de regresar a la educación presencial.
2. Promoción de la UM en campañas virtuales.
3. Acceso a mayor número de estudiantes y otros públicos por las plataformas virtuales.
4. Apertura de nuevas carreras y especialidades.
5. Desarrollo en el idioma inglés con programas de inmersión total.
6. Desarrollo de modalidades híbridas, no presenciales, actualizando la plataforma LMS-UM (e42), con mayor tecnología y digitalización de los procesos, con ajustes al modelo didáctico para las nuevas formas de relacionarse, de compartir y aprender.

13. Ampliación de la oferta de cursos cortos presenciales y virtuales en la modalidad de webinars, con certificaciones y diplomados para la educación continua.
14. Aprovechamiento de un campus amplio y saludable, con terreno para su crecimiento.
15. Diferenciación del modelo educativo UM con la atención personalizada a los estudiantes con la tutoría y la internalización de altos valores morales en la situación actual del mundo con un mensaje de esperanza.
16. Aprovechamiento del gran mercado estudiantil de la División Interamericana.
17. Optimización del modelo educativo UM con actividad formativa a lo largo de todo el ciclo de vida de una persona.
18. Planificación de un cambio generacional para la sustentabilidad del modelo educativo, con énfasis en la misión y en la productividad.
19. Crecimiento de las empresas-escuela y creación de incubadoras de empresas, con los recursos naturales de la región y con el desarrollo de servicios de consultoría en todas las áreas de especialización.
20. Desarrollo de un programa de formación en la atención y los cuidados geriátricos.
21. Aprovechamiento de la voluntad institucio-

nal de llevar a cabo programas de atención comunitaria como parte de la formación y estilo de vida de docentes y estudiantes.

AMENAZAS

1. Desarrollo de nuevas instituciones (ASD y no ASD) y nuevos programas que constituyen competencia y pueden hacer que la oferta académica UM pierda su atractivo. Incluso instituciones públicas con ofertas de educación en línea sin costo, y una mayor oferta educativa en el mercado global.
2. Falta de estudiantes.
3. Nuevas consideraciones de los jóvenes a la necesidad de estudiar después de la pandemia.
4. Condiciones laborales en el sistema adventista que desanima las vocaciones magisteriales.
5. Poca presencia de maestros adventistas egresados amenaza la promoción del reclutamiento estudiantil.
6. Crecimiento económico muy lento a nivel regional, nacional e internacional.
7. Secularización de la sociedad.
8. Políticas públicas que están poniendo freno a los apoyos para la investigación en las universidades particulares.

9. Una nueva generación de recursos humanos con una cosmovisión bíblica adventista debilitada; y falta de capacitación para el cambio generacional.
10. Falta de capital humano con la suficiente capacidad para el liderazgo docente, académico y administrativo a corto plazo. Una nueva generación que está concentrada en la misión, sin conflicto de intereses extras a las responsabilidades institucionales.
11. Las dificultades en la integración de la filosofía adventista en los modelos de aprendizaje en línea.
12. Las dificultades financieras por la disminución de subsidios, aumento de becas, disminución en el número de estudiantes y contracción de la economía post-pandemia, lo cual impactará la inversión en tecnología y en apoyo a becarios.
13. Pérdida de los principios esenciales de la filosofía de la educación adventista que debilitan el modelo educativo institucional.
14. Olvidar la importancia de mantener la confianza en Dios en el desarrollo institucional en vez de la confianza en los propios logros profesionales.
15. Falta de convicciones sobre la educación adventista en los hogares de donde proceden los estudiantes.
16. Un nivel educativo débil en las preparatorias donde proceden los estudiantes.
17. El incremento en los costos de las carreras y el internado en la UM.
18. Contenidos sin principios morales a los que están expuestos los jóvenes.
19. Cambios en la legislación educativa mexicana que comprometen los principios de la filosofía de la educación adventista.
20. Resistencia al cambio entre algunos miembros del personal de la institución.



Visión 2026

“SUMAR para un mundo nuevo”

¿Quiénes son?

¿Emily y Harry? ¿Emma y Adrien? María y Juan? Sólo por mencionar algunos nombres que quizá nos resulten muy comunes en inglés, en francés o en el español de Latinoamérica. Pero se han **sumando** muchos nombres más y muchos más se **sumarán**. Les compartimos su visión a medida que van **sumando** competencias profesionales en sus experiencias de aprendizaje.

“Nos sentimos muy contentos de haber podido regresar al campus, nuestro querido escenario de desarrollo integral. Aquí tenemos la atención especial de nuestros **tutores** y un **ambiente saludable**, que favorece el desarrollo de nuestras competencias profesionales y sociales para **sumarnos** al *ejército de misioneros* y cumplir nuestra misión. También se han hecho esfuerzos especiales para la seguridad en el campus, tanto en la *vigilancia como en la seguridad sanitaria, siguiendo todos los protocolos para evitar los contagios en tiempos de pandemia.*

Al mismo tiempo hemos notado el *gran desarrollo tecnológico* que ha tenido nuestra Institución para atender las necesidades de jóvenes de diferentes partes del mundo que no han podido acceder al campus; ya se ha **sumado** a nuestro vocabulario el concepto de *sistema híbrido*.

No ha resultado ser fácil el regreso. No es fácil proseguir con nuestro proyecto educativo. La *contracción económica* se ha convertido en una seria amenaza para el acceso a la educación en una institución adventista, pero hemos encontrado exitosas *oportunidades* para **sumar** recursos y apoyos financieros institucionales, para financiar y hacer *sustentable* nuestra preparación profesional. Es asombroso ver *cómo se han sumado más estudiantes* a las diversas carreras.

Hemos aprendido a confiar en Dios al ver cómo esta institución sigue siendo un escenario de milagros, porque contra todo pronóstico humano *es solvente y generosa.*

Aunque la situación económica es difícil, son peores las influencias que amenazan nuestro desarrollo y nuestro deseo de **sumar** para un *mundo nuevo*.

Nos hemos dado cuenta cómo han venido a prepararse *muchos aspirantes a ser maestros*, lo cual nos alegra. Con el tiempo veremos cómo se **suman** muchos profesores capacitados al Sistema Educativo Adventista, lo cual será muy bueno para los menores y niños de la Iglesia... ¡También para nuestros futuros hijos!

Nuestro campus, ya de por sí saludable, se ha visto fortalecido por la conciencia de mayordomía de nuestra institución, con el desarrollo de un *sistema de agua reciclada* para el riego de los prados y jardines, y de los *paneles solares* para el uso de las energías limpias.

A medida que pasan los años observamos a nuestros maestros jóvenes asumir más responsabilidades en lo que podemos llamar un *cambio generacional* para nuestra mentoría, pero con la firme plataforma bíblica y de la orientación profética, lo cual da seguridad para la *sustentabilidad* de la misión institucional.

Vemos a nuestros mentores especializarse en estudios de *posgrado*. Algunos son reconocidos y se han **sumado** al *Sistema Nacional de Investigadores*.

Ahora nos damos cuenta de la transformación que han tenido nuestras experiencias de aprendizaje, pues la *investigación* se ha convertido en el escenario que nos permite descubrir y *aportar nuevos conocimientos y transferencias del conocimiento* a la solución de variados problemas y necesidades. Seguimos **sumando** aportes profesionales *al servicio de la comunidad*.

Las *aulas* y el *equipamiento* de los laboratorios han crecido. Va a la vanguardia el nuevo *Centro de Investigación e Innovación Multidisciplinaria para el Aprendizaje*, un *centro de simulación* para la enseñanza de las ciencias de la salud.

Nuestra institución se ha **sumado** al desarrollo de la región y se ha convertido en uno de los ejes de prosperidad en toda el área. Nuestra finca se mira como una *huerta universitaria*, que *provee de frutos orgánicos* para una alimentación sana y se destaca como un negocio exitoso.

Además, en las propiedades ubicadas frente a la carretera nacional (camino a Monterrey), se están proyectando levantar *desarrollos industriales* y de *negocios orientados al estilo de vida saludable* y la *atención de excelencia a personas que sufren enfermedades*. Nuestra bandera de *salud ADELANTE* se ha convertido en un emblema nacional. En esta zona también se han comenzado a construir las instalaciones de lo que será un hermoso y funcional *desarrollo para la atención a adultos mayores*.

Una cosa muy interesante es que estos desarrollos han despertado el interés de otras organizaciones filantrópicas y también el espíritu generoso de exalumnos que han otorgado *importantes donativos*. Pronto nosotros mismos seremos profesionales y este ejemplo nos impulsa a querer participar en esta dinámica y **sumar** también dentro de unos años nuestros propios donativos.

Hemos estado *vinculándonos con estudiantes de otras instituciones de educación superior adventista de nuestro país, nuestra división y el mundo*. Nuestros esfuerzos se **suman** a los suyos, formando *equipos y redes de colaboración* interinstitucionales que nos han enriquecido.

Durante todos estos años hemos participado en muchos programas de *evangelización* con la Iglesia en nuestro país y nuestra división. Nos hemos especializado en nuestras propias “ventanas” de oportunidad evangelística y también en las misiones.

Cuando comenzamos nuestra experiencia estudiantil dijimos: “Yo iré”. Sí, queríamos **sumar para un mundo nuevo** y, ¿saben qué?... Sí, seguimos “yendo” por todo el país y por el mundo, porque estamos convencidos de que la solución completa y total a los problemas que enfrenta nuestro mundo es que Cristo vuelva.

Queremos seguir **sumando** personas que tengan un encuentro salvador con Jesucristo. Hemos aprendido que, “yo iré” es una experiencia que desemboca en la venida de Cristo, en la inauguración de un *mundo nuevo y eterno*.

Ese es nuestro deseo y lo expresamos con *Visión para Empezar y Pasión para Servir, con pasión y compasión*. Sin duda, nos hemos apropiado de *un legado de visión y generosidad*.”

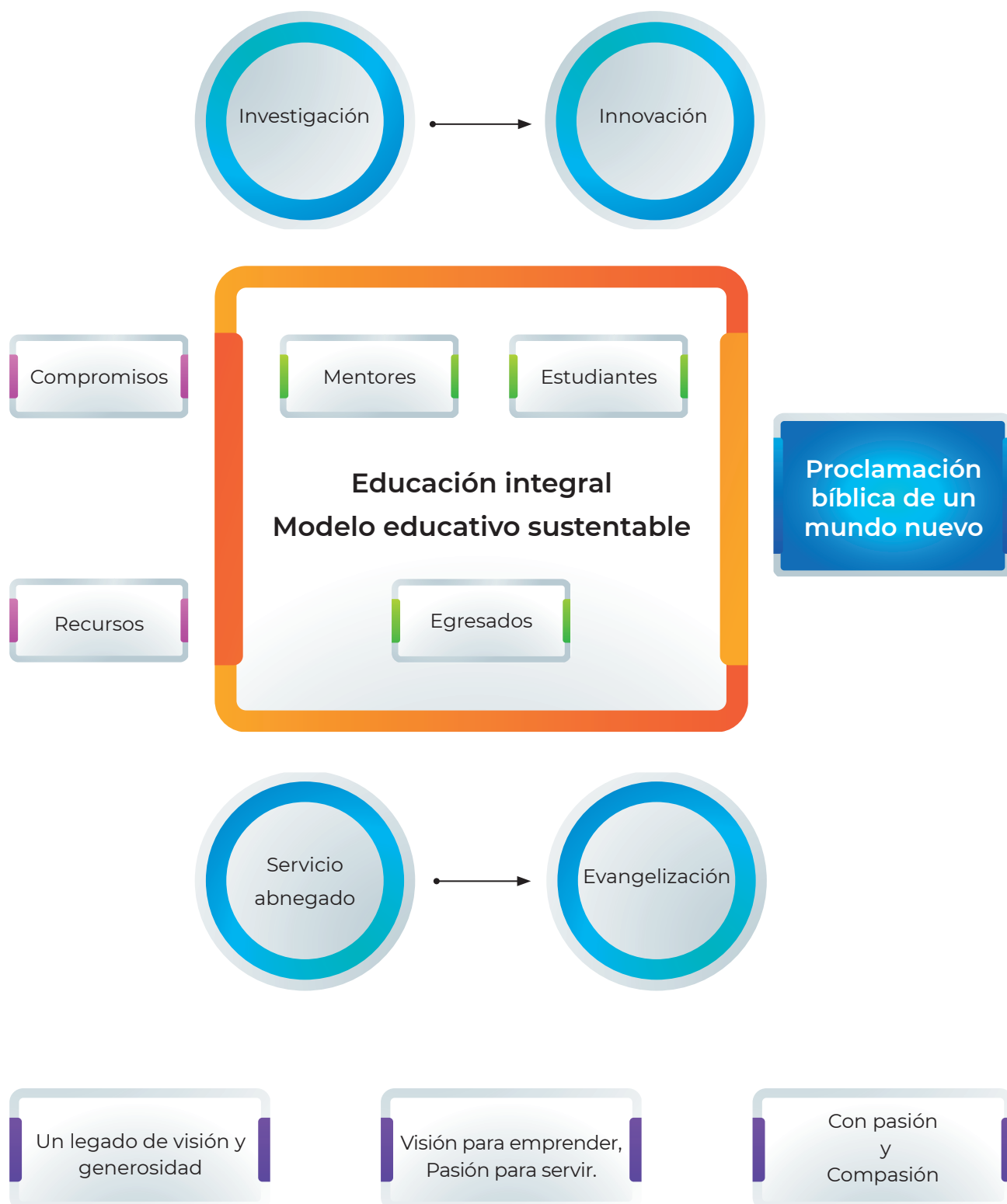
Visión breve

SUMAR a la plataforma del modelo educativo a Mentores, Estudiantes y Egresados que avanzarán en su aprendizaje con la dinámica de los motores de la Investigación y la Innovación, el Servicio Abnegado y la Evangelización. Recibirán el impulso de las fuerzas de los Compromisos de todos los actores y los Recursos internos y externos. Así se unirán a la proclamación bíblica de un mundo nuevo.

SUMAR
para un mundo
nuevo



Visión Insitucional



Nuevos proyectos para el quinquenio

1. Seguridad en salud y protocolos sanitarios.
2. Desarrollo tecnológico para el sistema híbrido de educación.
3. Más estudiantes en la Facultad de Educación en la Escuela de Música y en la carrera de Psicología Educativa.
4. Agua reciclada.
5. Páneos solares.
6. Cambio generacional en la docencia y la administración.
7. Desarrollo docente.
8. Investigación para el aprendizaje.
9. Aulas y laboratorios.
10. Centro de Investigación e Innovación Multidisciplinaria para el Aprendizaje – simulación para el área de la salud.
11. Finca de productos orgánicos.
12. Desarrollos industriales.
13. Desarrollo de negocios de estilo de vida saludable.
14. Desarrollo de geriátrico.
15. Donativos.
16. “Yo Iré”.

Proyectos para fortalecer durante el quinquenio

1. Desarrollo integral.
2. Tutoría.
3. Ambiente saludable.
4. Ejército de misioneros.
5. Seguridad en el campus.
6. Diversos países representados.
7. Oportunidades para el autofinanciamiento estudiantil.
8. Sustentabilidad del proyecto educativo en cada estudiante.
9. Más estudiantes en todas las carreras y programas.
10. Solvencia y generosidad en la vida administrativa institucional.
11. Investigación – productos.
12. Servicio a la comunidad.
13. Proyecto de salud ADELANTE.
14. Relación con otras instituciones.
15. Proyectos de evangelización.
16. Apoyo a las misiones.
17. Esperanza en la venida de Cristo.

El plan estratégico

Con el documento “Compromiso Educativo” como fundamento y como marco de referencia todas las unidades administrativas elaborarán su Plan Estratégico en las siguientes áreas:

1. Públicos meta
2. Motores para el desarrollo
3. Fuerzas impulsoras
4. Meta final

El análisis de la matriz DOFA específica de cada unidad matizará sus estrategias específicas para su desarrollo diferenciado

UNIVERSIDAD DE  MONTEMORELOS

SUMAR PARA UN MUNDO NUEVO



#UMx1MundoNuevo #UMSumando



YO IRÉ

Av. Libertad 1300 Pte,
Barrio Matamoros,
Montemorelos, N.L. México.
Código postal 67530
Tel.: +52 (826) 2630900
E-mail: info@um.edu.mx